

DEPARTAMENTO DEL CAQUETÁ
INFORME DE CONTEXTUALIZACIÓN

PROGRAMA RUTAS PDET

Diciembre 2022

TABLA DE CONTENIDO

1. DEPARTAMENTO DEL CAQUETÁ: CONTEXTO HISTÓRICO Y TERRITORIAL.....	4
POBLACIÓN Y MIGRACIONES.....	5
2. LÍNEA BASE DEL PROYECTO RUTAS PDET PARA LA ESTABILIZACIÓN (CAQUETÁ-CADENA LÁCTEA).....	8
PRIMEROS PASOS Y SELECCIÓN DE BENEFICIARIOS.....	9
CONSTRUCCIÓN DE LA LÍNEA BASE	11
<i>Las Juntas de Acción Comunal</i>	<i>11</i>
<i>Asociaciones de productores lecheros</i>	<i>14</i>
<i>Los productores lácteos</i>	<i>17</i>
<i>Rol de la mujer en la cadena láctea</i>	<i>26</i>
AMENAZAS SOCIOECONÓMICAS AL PROYECTO	27
LOS INDICADORES SEGÚN LOS OBJETIVOS	28
DEBILIDADES ENCONTRADAS	31
3. LOS TALLERES.....	32
LA MONTAÑA.....	33
PUERTO RICO.....	34
SAN VICENTE DEL CAGUÁN	35
ESTRATEGIA DE GÉNERO.....	36
<i>Actividades realizadas.....</i>	<i>36</i>
<i>Observaciones cualitativas</i>	<i>44</i>
4. REFERENCIAS	47

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

ILUSTRACIÓN 1. DEFORESTACIÓN DEL CAQUETÁ.....	5
ILUSTRACIÓN 2. PRIORIZACIÓN DE VEREDAS BENEFICIARIAS	10
ILUSTRACIÓN 3. ASOCIACIONES A LAS CUALES PERTENECEN LOS PRODUCTORES PRIORIZADOS.....	18
ILUSTRACIÓN 4. MAPA UBICACIÓN DE LAS FINCAS DE LOS PRODUCTORES BENEFICIADOS EN SUS RESPECTIVAS VEREDAS.	19
ILUSTRACIÓN 5. EXTENSIÓN DE LOS PREDIOS DE LOS PRODUCTORES PRIORIZADOS.....	20
ILUSTRACIÓN 6. NÚMERO Y EXTENSIÓN DE LOS PREDIOS DEDICADOS A LA GANADERÍA.....	21
ILUSTRACIÓN 7. SISTEMAS DE PASTOREO IMPLEMENTADOS POR LOS PRODUCTORES PRIORIZADOS.	21
ILUSTRACIÓN 8. VOLUMEN (EN LITROS) DE LECHE COMERCIALIZADA MENSUALMENTE.....	23
ILUSTRACIÓN 9. ACTIVIDADES DEL HOGAR.....	42
ILUSTRACIÓN 10. ACTIVIDADES DE SIEMBRA Y COSECHA.....	42
ILUSTRACIÓN 11. ACTIVIDADES GANADERAS.....	43
ILUSTRACIÓN 12. ACTIVIDADES CON ANIMALES MENORES.....	43



ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1. VEREDAS/JAC POR MUNICIPIO	11
TABLA 2. COMPOSICIÓN DE LAS JUNTAS DE ACCIÓN COMUNAL	13
TABLA 3. ATRIBUTOS DE LAS ASOCIACIONES EN CUANTO A MIEMBROS Y ÁREAS PRODUCTIVAS.....	14
TABLA 4. RELACIÓN DE NÚMERO DE PRODUCTORES Y SUS VOLÚMENES DE PRODUCCIÓN DE LECHE.....	15
TABLA 5. MEDIDAS DE CALIDAD Y BUENAS PRÁCTICAS ADOPTADAS POR LAS ASOCIACIONES.....	16
TABLA 6. CAPACITACIONES RECIBIDAS POR LOS PRODUCTORES ENCUESTADOS.....	24
TABLA 7. CUMPLIMIENTO DE BPG POR PARTE DE LOS PRODUCTORES PRIORIZADOS.....	24
TABLA 8. INDICADORES PARA EL OE4.....	28
TABLA 9. INDICADORES PARA EL OE5.....	30



Biodiversity International and the International Center for Tropical Agriculture (CIAT) are part of CGIAR, a global research partnership for a food-secure future.

Biodiversity International is the operating name of the International Plant Genetic Resources Institute (IPGRI).

Headquarters
Via di San Domenico, 1
00153 Rome
Italy
Tel. (+39) 06 61181

alliancebiodiversityciat.org/
www.biodiversityinternational.org
www.ciat.cgiar.org
www.cgiar.org



1. Departamento del Caquetá: contexto histórico y territorial.

El departamento del Caquetá es el tercero más grande de Colombia, después de Amazonas y Vichada. Si bien en su extremo occidental cuenta con territorios montañosos andinos –la vertiente oriental de la Cordillera Oriental, desde los 2500 msnm en promedio hasta el piedemonte andino– la gran mayoría de su territorio se extiende hacia el occidente por la llanura amazónica hasta delimitar con los departamentos de Amazonas y Vaupés. En esa región más occidental, las selvas caqueteñas muestran elevaciones de la Serranía de Chiribiquete, compartida con el departamento del Guaviare, una formación del Escudo Guayanés donde nacen numerosos ríos amazónicos, entre ellos el Apaporis.

En ese mismo sentido este-oeste discurren por el Caquetá numerosos y caudalosos ríos que nacen en los Andes y forman parte de la cuenca amazónica, entre ellos el río Caguán y el río que da nombre al departamento, uno de los más largos del mundo, que nace en la misma estrella fluvial andina donde nacen los ríos Magdalena y Cauca, y forma la larga frontera con el departamento del Putumayo para más adelante ingresar al Brasil, con el nombre de río Japurá, y desembocar en el río Amazonas.

La mayoría de la población caqueteña se asienta en los centros urbanos (Peñaranda, 2019). La capital del departamento, Florencia, es una importante ciudad, la más poblada de la Amazonía colombiana (163 000 habitantes). Ubicada en el piedemonte, Florencia es puente entre el mundo andino y el mundo amazónico, y se la conoce como “la puerta de oro” de la Amazonía.

Si bien su territorio estaba originalmente cubierto de selvas, hoy en día es evidente la deforestación que ha sufrido el Caquetá en sus áreas más cercanas al piedemonte y en el eje del río Caguán, donde las tierras son más fértiles. En solo 20 años, entre 1990 y 2010, se deforestaron en el Caquetá 698 mil hectáreas de selva (Torrijos, 2020).

Este fenómeno se entiende al analizar las diferentes oleadas y políticas de población y colonización del territorio.



Ilustración 1. Deforestación del Caquetá

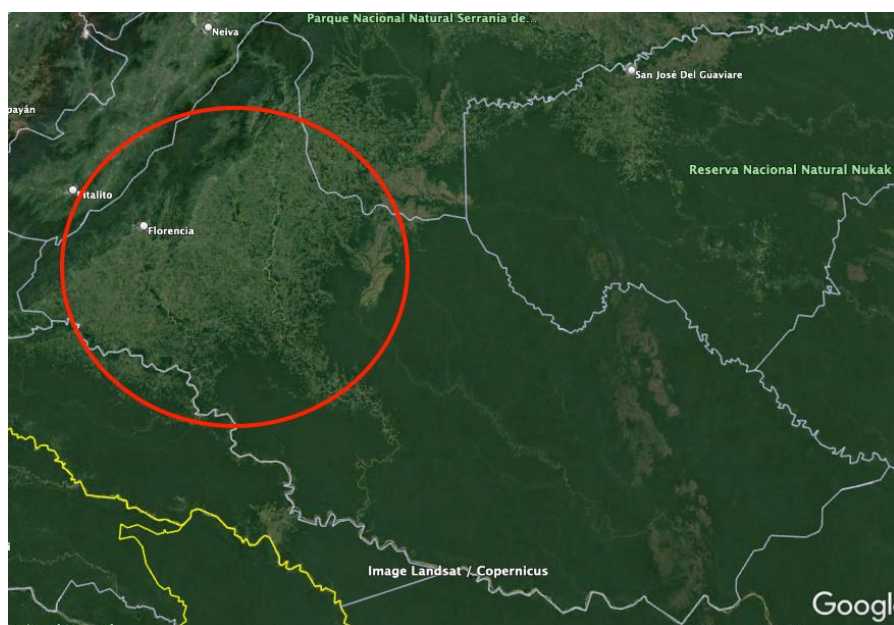


Foto satelital que muestra en círculo rojo las áreas deforestadas del Caquetá. Fuente: Google Earth (2022)

Población y migraciones

Los petroglifos de Chiribiquete demuestran que los humanos habitaban el actual territorio amazónico del Caquetá desde hace 20 mil años. Antes de la llegada de los europeos, varias etnias se habían asentado en el área y habían desarrollado sus culturas alrededor de los numerosos y caudalosos ríos que bañan el departamento. Así, entre otros, los andaquíes (que dan nombre al actual municipio caqueteño de Belén de los Andaquíes) poblaban el Alto Caquetá; los carijonas, el Bajo Yarí; los coreguajes, el río Orteguaza; los tamás, el río Caguán, y los huitotos, la cuenca media del Caquetá.

Fue ya en época republicana, en el siglo XIX, que el Caquetá comenzó a atraer la atención de campesinos dispuestos a explotar los recursos y establecerse. En un comienzo buscaron las pieles y la madera de cedro. En un contexto en el que la naturaleza era un elemento a dominar en favor de la modernidad, las primeras dinámicas intensas de colonización espontánea fueron paulatinamente creando asentamientos en el piedemonte andino (Florencia, Puerto Rico, San Vicente del Caguán) que fueron creciendo según las bonanzas económicas, como la de la quina en 1860 y la del caucho en 1880, siempre a lo largo de los ríos que bajan de los Andes. La acción del Estado se limitaba a la adjudicación de las tierras colonizadas y a atender las demandas de los colonos en términos de vías de acceso, presencia militar y conformación de colonias agrícolas. La visión colonizadora, tanto de los colonos como del Estado, consideraba estas tierras baldías como territorios “vacíos”, desconociendo



la presencia y tradición de los grupos indígenas, convirtiéndolos también en un recurso a explotar (Hormaza, 2016).

Durante las dos primeras décadas del siglo XX el norte del Caquetá fue objeto de colonización ganadera por parte de hacendados del Huila, en un contexto en el que Colombia ya vivía una creciente tensión entre hacendados y campesinos, a la que el gobierno respondía estimulando la colonización. Con la llamada *revolución liberal* de los años treinta vino un cambio de paradigma que consideraba a la tierra como un bien social y a la reforma agraria como una necesidad para el progreso de Colombia. Dicha reforma se basaba en la expropiación de grandes predios para su posterior parcelación y reparto, lo que generó la reacción de los gremios agropecuarios para modificar las leyes que soportaban este reparto (Hormaza, 2016). De esta forma, la búsqueda de nuevas tierras se reorientó a las zonas de colonización, a lo que se conoce como la frontera agrícola.

El rol que tomó el Estado en los procesos de colonización hace del Caquetá un caso especial. Bajo el nuevo esquema de colonización dirigida, este territorio fue uno de los principales laboratorios de las nuevas políticas de colonización. Como forma de reparar los efectos devastadores de La Violencia, y bajo los modelos desarrollistas y apoyo de instituciones como la CEPAL y la FAO, se implementaron planes de poblamiento epicéntricos, o a partir de núcleos, basados en el cooperativismo. El INCORA, creado en 1961, desarrolló numerosos frentes de colonización en Caquetá, departamento que recibió la mayor inversión para estos proyectos y fue el centro de las nuevas políticas (Hormaza, 2016).

Sin embargo, el advenimiento de la Guerra Fría que resultó en el temor a la amenaza comunista, hizo que las élites y el apoyo internacional no vieran con buenos ojos las conformación de colonias agrícolas. Así, el modelo cambió hacia una colonización ganadera, que por su modo de producción acaparaba grandes extensiones de tierra (Peñaranda, 2019). Esta nueva situación fomentada por el Estado terminó por generar los mismos efectos que llevaron en su momento la necesidad de poblar nuevas tierras. La expansión ganadera en el Caquetá desplazó población colona marginal hacia una frontera cada vez más disputada y apartada, situación que también vivió Florencia con el nacimiento de barriadas periféricas populares (Peñaranda, 2019).

Estas tensiones entre élites o terratenientes y población colona fueron caldo de cultivo para la violencia. El fracaso de las políticas agrarias en el Caquetá repercutió en la presencia de grupos armados, especialmente la guerrilla de las FARC, y en una creciente economía cocalera. En este contexto de conflicto, la organización territorial del Caquetá se configuró bajo un eje colonización-violencia (Hormaza, 2016), que se reproducía una y otra vez en marginalidad, desplazamiento, ilegalidad y galopante deforestación. El historiador Teófilo Vásquez define la estructura territorial del Caquetá como una “escisión” entre el piedemonte y el medio y bajo Caguán, en la cual el primero se configura como una zona “en disputa” y el segundo como un territorio “estructurado por la guerra” (Vásquez, 2015).

Bajo esta configuración, el Caquetá vivió el conflicto armado durante décadas, siendo epicentro de todo tipo de intervención estatal alrededor de este y de los procesos de





colonización siempre enmarcados en políticas de orden público (Hormaza, 2016). El auge cocalero a partir de los ochenta, el crecimiento de la guerrilla y el posterior accionar de los paramilitares agudizaron la violencia, el desplazamiento, la deforestación y la concentración de la tierra en el departamento.

Los Acuerdos de Paz con las FARC de 2016, especialmente su primer punto, la Reforma Rural Integral, prometen transformaciones para el Caquetá hacia la búsqueda de la paz y el desarrollo económico y humano. A pesar de que la violencia en el departamento no ha cesado por el accionar de disidencias de la guerrilla y nuevos actores armados (Defensoría del Pueblo, 2022), la implementación de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial – PDET–, que cobijan los 16 municipios del departamento, buscan desarrollar la economía productiva y agropecuaria de la región bajo un contexto de sostenibilidad. En un contexto de emergencia climática global, ante una demanda creciente de carne y leche, se imponen modelos de producción sostenibles que al mismo tiempo satisfagan la demanda, permitan el desarrollo y crecimiento económico a los productores, y alcancen la meta de cero deforestación (Rao et al., 2015).



2. Línea base del proyecto Rutas PDET para la Estabilización (Caquetá-cadena láctea)

Los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial –PDET– son uno de los ejes centrales del primer punto de los Acuerdos de Paz, que entiende la necesidad de estabilidad social y económica en las regiones más afectadas por el conflicto armado. Así, se seleccionaron 170 municipios de Colombia para construir y desarrollar, en conjunto con las comunidades que allí habitan y bajo el liderazgo de la Agencia de Renovación de los Territorios –ART–, proyectos agropecuarios que estabilicen los territorios y que permitan –a través del acceso a recursos, capacitación, mercados, tecnología, alianzas e infraestructura– que las cadenas productivas locales se fortalezcan y alcancen sostenibilidad y competitividad (CIAT, 2020).

Los 170 municipios priorizados de los PDET se dividieron en 16 subregiones. En cada una de ellas se dispusieron Planes de Acción para la Transformación Regional –PATR–, que son los instrumentos mediante los cuales la comunidad (campesinos, grupos indígenas, grupos étnicos y otros actores) codiseñan planes específicos para satisfacer las demandas y alcanzar los objetivos (ONF Andina, 2022).

El PATR que se construyó en la subregión Cuenca del Caguán y Piedemonte Caqueteño se centra en la cadena y los sistemas productivos de la leche, el principal producto (legal) del Caquetá. Así, el proyecto llamado “Rutas PDET para la Estabilización” busca incidir directamente en toda la cadena productiva de leche y queso, desde su producción hasta su comercialización, bajo cuatro ejes fundamentales: a) el mejoramiento de las vías de transporte por donde circula la producción; b) el fortalecimiento de las empresas y asociaciones productoras, incluyendo el suministro de bienes productivos; c) la implementación de mejoras y paquetes tecnológicos innovadores y d) el fortalecimiento de las alianzas y la asociatividad de los distintos actores de toda la cadena lechera (ONF Andina, 2022).

Estos planes y políticas directas de desarrollo de la región se articulan a programas existentes de diversas índoles, a asociaciones locales y departamentales y a instituciones nacionales e internacionales que ya trabajan en el Caquetá por el desarrollo agropecuario y la disminución de la deforestación. Este proyecto cuenta con 21 millones de euros para su financiación, de los cuales 18 millones provienen del Fondo Europeo para la Paz en Colombia –FEPC– y 3 millones, del Gobierno de Colombia a través de instituciones como la ART, el Fondo Colombia en Paz –FCP– y OCAD PAZ, entre otras (CIAT, 2020). La Alianza CIAT-Bioversity es una de las entidades encargadas de ejecutar este proyecto, concretamente en el caso de la cadena láctea.

Bajo un fuerte enfoque inclusivo, tanto de las mujeres como de los medianos y pequeños productores, este proyecto busca entonces incrementar la producción lechera en el Caquetá y su competitividad bajo esquemas de intensificación sostenible que reduzcan la deforestación, a través de cinco ejes esenciales: 1) la optimización de la infraestructura vial asociada a la cadena láctea; 2) el fortalecimiento de la inclusión y la competitividad en la



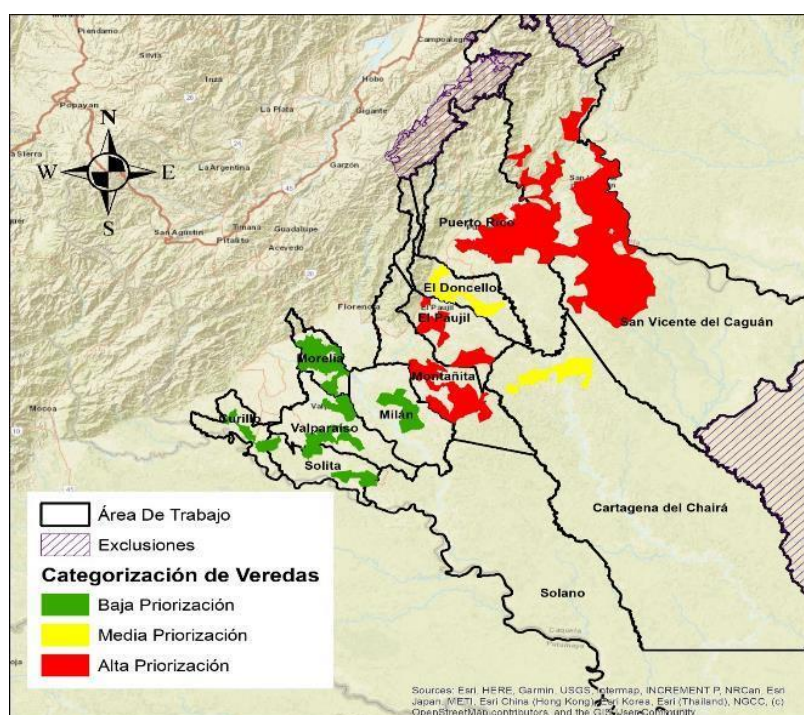
cadena de valor láctea; 3) la optimización de las pequeñas y medianas empresas rurales; 4) el desarrollo de paquetes tecnológicos innovadores (en cuanto a la producción y a su impacto ambiental) en los sistemas de producción lácteos; y 5) el establecimiento y fortalecimiento de alianzas inclusivas entre los diferentes actores de la cadena láctea para mejorar la calidad de la leche, su comercialización y la conservación del medio ambiente. Si bien la Alianza CIAT-Bioversity aporta su saber y experticia para alcanzar los dos últimos objetivos, este apartado resume cómo fue la selección de los beneficiarios de todo el proyecto, cuál fue la metodología para la construcción de la línea base y cuáles son, precisamente, la caracterización y diagnóstico iniciales con las que inicia el programa.

Primeros pasos y selección de beneficiarios.

Ante el primer objetivo de determinar quiénes serían los beneficiarios del proyecto se estableció como principio básico el encontrar a aquellos productores de leche que mostraran mayor potencial para alcanzar los objetivos. En ese sentido, la primera delimitación fue geográfica, con la selección de 12 de los 16 municipios caqueteños: Cartagena del Chairá, Curillo, El Doncello, El Paujil, Morelia, Milán, San Vicente del Caguán, Solano, Solita, Valparaíso, la Montañita y Puerto Rico. El siguiente criterio fue determinar las mejores áreas de estos municipios, y el primer paso fue descartar aquellas restringidas por tratarse de un parque nacional, una zona de conservación o de importancia ambiental estratégica. Después, se eligieron un primer número veredas según el criterio de mejor aptitud para el desarrollo de la producción lechera, en base a unos modelos de análisis multicriterio. Esa selección de veredas se redujo, ya bajo un criterio social, rastreando la presencia de asociaciones u organizaciones de productores que pudieran mostrar interés y, para no replicar esfuerzos, que no tuvieran ningún apoyo institucional o estuvieran siendo beneficiados por otros programas departamentales o nacionales, incluyendo otros programas PDET asociados a ganadería.



Ilustración 2. Priorización de veredas beneficiarias



Fuente: ONF Andina, 2022.

Con el objetivo de conformar un grupo de potenciales productores beneficiarios, se construyó una cartografía social, con la presencia de líderes y representantes de la comunidad, para determinar la ubicación específica de los productores de leche y de sus principales necesidades. Un nuevo filtro en base al género se aplicó, pues es uno de los objetivos beneficiar a mujeres productoras, aspecto que también se tuvo en cuenta en la ubicación definitiva de los núcleos de concentración, donde se llevarían a cabo la mayoría de actividades. Bajo un análisis sobre el acceso vial a los posibles núcleos, se seleccionó un grupo final de productores para esta primera etapa de elección. El grupo definitivo se terminó de conformar teniendo en cuenta condiciones y características según los criterios de los socios del proyecto, entre las cuales están la posesión del predio, la participación en programas de sustitución de cultivos ilícitos, el compromiso con acuerdos ambientales, el ser proveedor para la denominación de origen protegida QC (Queso del Caquetá), el ser mujer o joven, entre otros.

Finalmente, el proceso de selección arrojó 349 productores lácteos priorizados para el proyecto. Del trabajo con ellos se pudieron establecer sus principales características y el estado de sus cadenas de producción láctea.

Construcción de la línea base

La encuesta fue el principal método utilizado para esta etapa de obtención de datos, concretamente mediante la herramienta KoBo Toolbox. Con base en la selección de beneficiarios del primer momento, las veredas priorizadas se concentraron en los municipios San Vicente del Caguán, Montañita, Puerto Rico y El Paujil. En estos territorios, la recolección de información se centró en tres tipos de actores: las Juntas de Acción Comunal –JAC– de las veredas, las asociaciones lecheras que allí existen y los 349 productores elegidos previamente.

Las Juntas de Acción Comunal

Las JAC son organizaciones civiles, de naturaleza solidaria y participativa, sin ánimo de lucro, contempladas en la Constitución, que buscan el desarrollo sostenible y sustentable de su comunidad, asociada a un territorio (barrio o vereda), en diálogo y concertación con las autoridades políticas del municipio y el departamento (El Tiempo, 2004).

Para cada una de las JAC, una por vereda priorizada, se aplicó una encuesta de 101 preguntas asociadas a ocho ejes de información: 1) información sobre la toma de datos; 2) información general; 3) asociatividad y recursos humanos; 4) capacidad administrativa; 5) TICS; 6) ámbito externo; 7) iniciativas productivas y 8) infraestructura vial (ONF Andina, 2022).

Tabla 1. Veredas/JAC por municipio

Municipio	Nombre de la JAC
El Paujil	JAC Vereda Jamaica
	JAC Vereda Brillante
	JAC Bolivia
	JAC Vereda Bélgica
	JAC Vereda Altamira
	JAC de la Vereda Buenos Aires del Suncillas
	JAC La Primavera
Puerto Rico	JAC Vereda El Cedral
	JAC Florida N 02
	JAC Vereda La Represa
	JAC Centro Poblado del Corregimiento de Lucitania
	JAC Vereda Miravalle
	JAC Vereda El Danubio
	JAC Vereda La Parada

	JAC El Indio
	JAC Vereda Santa Helena
	JAC Vereda La Esperanza #2 Corregimiento Lucitania
La Montaña	JAC Vereda La Carpa
	JAC Vereda Treinta Alto
	JAC Vereda El Guamo
	JAC Vereda Palestina Alta
	JAC Vereda Los Alpinos
	JAC Vereda Balcones
	JAC Vereda Palestina Baja
San Vicente del Caguán	JAC Vereda El Portal
	JAC Inspección Campo Hermoso
	JAC Alto Yarumales 3
	JAC Circasia
	JAC Vereda Nuevo Palmichales
	JAC Vereda Progreso
	JAC Vereda Bajo Puente Guamo

Fuente: ONF Andina, 2022

En cuanto a la composición de las JAC, solo 4 de las 31 encuestadas cuentan con más de 100 miembros, mientras que el promedio ronda los 52 integrantes por junta. La mayoría de los miembros son hombres, con un promedio de 166 por junta, mientras que las mujeres son en promedio unas 26,5 por junta. También se encuentra una significativa presencia de víctimas del conflicto, unas 10 personas en promedio, y de indígenas, 4,5 miembros en promedio por junta. Se destaca la reducida presencia de afrodescendientes, menos de una persona en promedio. Asimismo, en cuanto a la edad de los integrantes, se encontró una presencia de jóvenes (14 a 28 años) que ronda el promedio de 11 por junta, y destaca la baja participación de adultos mayores (más de 60 años), con apenas un promedio de 3 personas por junta.

Tabla 2. Composición de las Juntas de Acción Comunal

Grupo	Mínimo	Máximo	Promedio
Mujeres	9	135	26,5
Hombres	11	135	116
Víctimas	0	65	10,6
Indígenas	0	50	4,5
Campesinos	0	251	62,5
Afrodescendientes	0	8	0,8
Adultos mayores	1	30	6,8
Jóvenes (14 a 24)	2	50	14,5

Fuente: ONF Andina, 2022

Cuando se les preguntó a las JAC cuáles eran sus funciones principales, hubo consenso en señalar el apoyo que brindan a la comunidad al gestionar proyectos para su desarrollo, sobre todo en las actividades productivas, fortalecimiento organizativo y gestión de políticas públicas. Uno de los principales logros que reconocen es el mejoramiento de las vías de acceso de sus veredas y, en general, de la infraestructura (escuelas, polideportivos, red eléctrica). Algunas juntas destacaron también el haber implementado la Ruta Lechera y mejorado la comercialización de sus productos lácteos. A pesar de estos logros, casi un 42% de las 31 juntas encuestadas consideran que estas no logran satisfacer las necesidades y problemáticas de sus integrantes y de sus veredas.

Para el desarrollo del proyecto *Rutas PDET* es importante que el 96,8% de las Juntas de Acción Comunal encuestadas participaron en los escenarios de construcción de las iniciativas PDET, lo cual significa que estas asociaciones ya tienen información y contexto sobre los objetivos y naturaleza del proyecto.

Algunos datos sobre los aspectos administrativos y económicos de estas juntas son relevantes para comprender cuál es su grado de financiación, organización, informalidad y operatividad. Por ejemplo, se halló que solo la mitad de las JAC encuestadas tienen cuenta bancaria y solo el 22,6% genera estados financieros mediante balances generales. El 32% cuenta con NIT y el 84% tiene RUC (registro único de contribuyentes). En cuanto a las capacidades administrativas, se encuentra que el 74,2% de las juntas no contempla ningún plan de fortalecimiento de estas capacidades, que solo el 9,7% recibió capacitaciones sobre estos temas en el último año, y que más del 90% no cuenta con ningún apoyo para la formulación de proyectos. Por último, en lo relacionado a la forma de financiación, se estableció que el 64,5% de las JAC genera recursos propios, por lo general a través de los aportes en dinero de los asociados, y que el 13% recibe recursos por convenios con el sector público y otro tanto recibe donaciones. Ninguna de las 31 JAC tiene actualmente firmado un contrato, con entidades públicas o privadas, para desarrollar proyectos productivos.

Asociaciones de productores lecheros

Las diez asociaciones lecheras que hicieron parte de este recabamiento de información se encuentran en los municipios priorizados para el proyecto de la siguiente forma: una asociación en El Paujil, cinco en La Montañita, tres en Puerto Rico y una en San Vicente del Caguán. En total, agrupan a 635 productores lecheros, que se han asociado buscando propender por objetivos comunes y establecer mayor diálogo con las autoridades locales, regionales y nacionales. Las encuestas fueron realizadas a los representantes legales y a las secretarías de las asociaciones.

Tabla 3. Atributos de las asociaciones en cuanto a miembros y áreas productivas.

Asociación	# Mujeres en la asociación	# Hombres en la asociación	# Fincas inscritas en la asociación	# Hectáreas de las fincas de los asociados	# Hectáreas destinada a pastoreo de ganado bovino	# Miembros con registro ICA
ASMEGO	70	15	70	2110	S.I.	13
ASOMURUPA	99	0	98	7350	2940	S.I.
MIAS	9	0	6	82	60	6
ASOPENEYA	7	17	24	1584	900	23
ASOGANAR	32	86	200	12 000 aprox.	8000	200
ASODEMUC	200	0	20	400	300	25
MUJERESPRO	9	0	1	80	20	9
ASMANO	28	0	23	658	430	23
Mujeres Tejedoras por la Paz	30	0	15	750	500	S.I.
COOPEOCAM	79	121	190	24 000	20 500	120
TOTAL	563	239	647	49 014	33 650	419

Fuente: ONF Andina, 2022

Las 10 asociaciones lecheras encontradas en los municipios priorizados muestran grandes diferencias en cuanto al número de asociados, la cantidad y extensión de sus fincas y los volúmenes de producción. La encuesta muestra que la mayoría del área de las fincas de los asociados se destina al pastoreo de ganado, pero aún queda por establecer con claridad qué usos se destinan a las demás áreas.

Aunque en números brutos la presencia de mujeres duplica a la de los hombres productores (seis de las diez asociaciones están conformadas solo por mujeres), las asociaciones más grandes (por asociados y por volumen de producción) muestran una mayoría masculina. Por otra parte, el 80% de las asociaciones expresan haber observado que los jóvenes sí tienen interés en participar, mientras que más de la mitad afirma que los grupos indígenas muestran poco interés, situación que explican asumiendo que la asociatividad la desarrollan dentro de sus cabildos o resguardos.

Algunas de estas asociaciones, cinco de diez, reciben apoyo de organizaciones nacionales que adelantan proyectos en la región para la implementación y mejoramiento de sistemas de ganadería silvopastoriles, construcción y compra de infraestructura y maquinaria, y para la producción de queso.

Precisamente en lo relacionado a la producción, 8 de las 10 asociaciones encuestadas producen leche y queso; una asociación solo leche y otra solo derivados lácteos (yogur, sevillana, arequipe, quesillo, queso asado y postres), mientras que dos asociaciones producen los tres tipos de productos.

Tabla 4. Relación de número de productores y sus volúmenes de producción de leche.

Asociación / Volumen de producción	0 – 40 litros/día	40 – 80 litros/día	80 – 120 litros/día	Más de 120 litros/día
ASMEGO	54	15	5	3
ASOMURUPA	98	-	-	-
MIAS	-	-	-	-
ASOPENEYA	21	3	-	-
ASOGANAR	30	42	31	15
ASODEMUC	53	-	-	-
MUJERESPRO	9	-	-	-
ASMANO	20	6	2	-
Mujeres Tejedoras por la Paz	15	-	-	-
COOPROCAM	2	-	-	-

Fuente: ONF Andina, 2022

Los volúmenes de producción varían según la magnitud de cada asociación. Mientras que MIAS (Asociación Mujeres Innovadoras Amazónicas) no garantiza una mínima producción diaria y solo dos asociados de COOPROCAM aseguran una producción diaria de entre 1 y 40 litros, ASOGANAR reporta una activa producción diaria, donde 15 de sus asociados producen más de 120 litros por día. Así, si se suman los volúmenes de producción diarios de

cada productor de cada asociación se encuentra que oscilan entre 35 litros y 10.000 litros por día.

En cuanto a la producción de queso, se encontró una mayoría de mujeres productoras en las ocho asociaciones que elaboran este producto. El volumen de producción va desde las 8 arrobas (91 kg) de queso por semana, por parte de ASMEGO, a las 63 arrobas (714 kg) por semana de ASOPENEYA. Por su parte, el queso salado picado es producido por miembros de 3 de las 10 asociaciones desde hace un buen tiempo (entre 11 y 30 años), en volúmenes que oscilan entre las 12 y las 63 arrobas por semana (136 kg – 714 kg). Solo dos asociaciones cuentan con casetas queseras en funcionamiento.

El abastecimiento de leche para fabricar queso es también un ítem importante para estas asociaciones lecheras. Ocho de las diez asociaciones cuentan entre sus miembros con productores que suministran leche a empresas que hacen parte de la marca Queso Caqueteño (QC). Algunos de estos productores llevan entre 5 y 6 años con este negocio, mientras otros llevan entre 10 y 17 años.

Cuatro de las diez asociaciones obtienen productos derivados de la leche que comercializan de manera precaria en las veredas, caseríos, de casa en casa y en pequeños comercios locales. Esta situación muestra que la ventaja de comercializar productos transformados se está viendo desaprovechada, por lo que es clave fortalecer los mecanismos de distribución de estos productos y, sobre todo, de obtención del registro INVIMA.

Tabla 5. Medidas de calidad y buenas prácticas adoptadas por las asociaciones.

Asociación	Cuenta con productores en proceso de certificación en Buenas Prácticas Ganaderas	Cuenta con productores que tengan certificación en Buenas Prácticas Ganaderas	La asociación tiene acuerdos de oferta inclusiva con alguna empresa comercializadora o procesadora de lácteos	Cuenta con productores que hayan firmado acuerdos voluntarios de conservación	¿La asociación cuenta con acuerdos de proveeduría para leche y queso ya establecidos y firmados?	¿La asociación cuenta con acuerdos de calidad?
ASMEGO	Sí	Sí	No	Sí	No	No
ASOMURUPA	No	No	No	No	No	No
MIAS	No	No	No	No	No	No
ASOPENEYA	No	No	No	No	No	No
ASOGANAR	No	No	No	No	No	No
ASODEMUC	No	No	No	No	No	No

MUJERESPRO	Sí	Sí	No	No	No	Sí
ASMANO	No	No	No	Sí	No	No
Mujeres Tejedoras por la Paz	No	No	No	No	No	No
COOPROCAM	Sí	No	Sí	Sí	Sí (leche)	No

Fuente: ONF Andina, 2022

En lo relacionado con los atributos de competitividad de las asociaciones encuestadas, se hallaron datos reveladores que permiten construir el panorama de la calidad y responsabilidad en la producción, aspectos clave para una mejor comercialización de los productos lecheros.

La certificación en Buenas Prácticas Ganaderas ha sido ya obtenida por varios productores de ASMEGOS y MUJERESPRO, y de manera importante está en proceso de obtención por 47 productores de COOPROCAM, una de las asociaciones más grandes. A propósito de MUJERESPRO, es la única asociación encuestada que sostiene un acuerdo de calidad, garantizando unos parámetros fisicoquímicos en la leche que venden a Quesillos La Florida.

Existen también los acuerdos de proveeduría entre asociaciones lecheras o productores y empresas lecheras. De las 10 asociaciones solo COOPROCAM sostiene un acuerdo de este tipo, en este caso para proveer queso a Nestlé y Lácteos Campohermoso. Con esta última empresa, COOPROCAM también sostiene un acuerdo de oferta inclusiva, con una importante participación de mujeres, que establece un precio y unos volúmenes de producción durante un año.

En cuanto a los acuerdos de conservación, tres asociaciones encuestadas los sostienen; concretamente ASMEGO con el programa Verde Amazonía, ASMANO con el programa de sustitución de cultivos ilícitos, y COOPROCAM con la Fundación Fintrac. La encuesta arroja que la mayoría de asociaciones no sostienen acuerdos de este tipo porque las empresas compradoras no los exigen, porque las instituciones que los fomentan no están presentes en el territorio, o simplemente porque se desconoce su naturaleza, sus mecanismos y sus beneficios. Aun así, se halló interés de las asociaciones por conocer y participar de este tipo de acuerdos.

Los productores lácteos

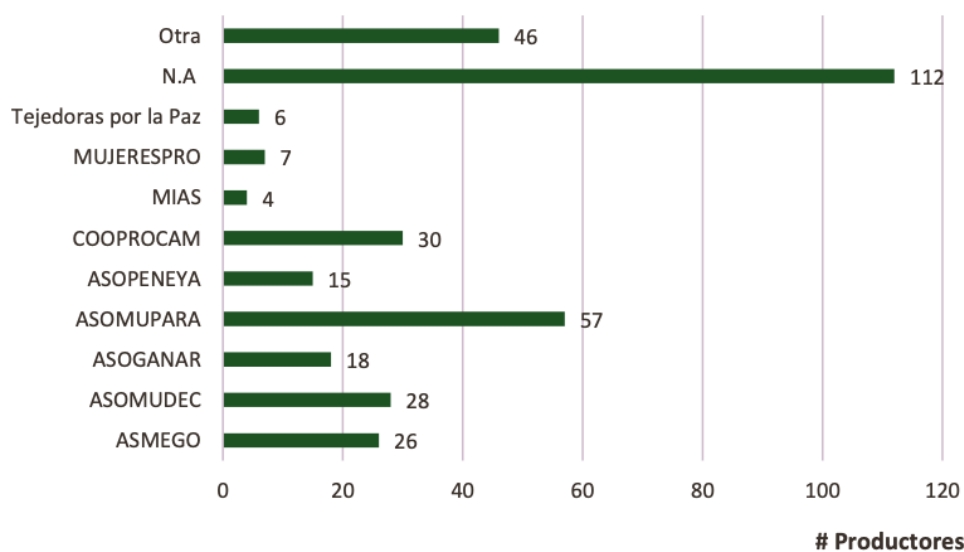
Los productores encuestados son los 349 productores priorizados que presentamos anteriormente. La recolección de información se centró en todo lo relacionado al objetivo específico no. 4 del proyecto *Rutas PDET*, es decir, a los desarrollos e innovaciones tecnológicas en los sistemas de producción de la cadena láctea. Recordemos que los municipios donde se concentran estos productores son cuatro: El Paujil, La Montañita, Puerto Rico y San Vicente del Caguán, donde se procuró una distribución homogénea en el número de productores por municipio.

Características de los productores

De los 349 productores priorizados, 217 son mujeres (62,1%) y 132 son hombres (37,8%). El 92% sabe leer y escribir y en el 61% de las respuestas se indicó que la actividad principal del jefe de hogar es la ganadería. Siete productores de los 349 se reconocen como indígenas. 109 productores reconocen que al menos uno de los miembros de su familia ha sido reconocido como víctima del conflicto en el Registro Único de Víctimas, y otros 5 productores tienen en su familia a un excombatiente en proceso de reincorporación.

Al indagar acerca de la participación de estos productores en asociaciones lecheras, se encontró que 237, casi el 70%, está afiliado a alguna asociación, incluyendo nueve de las asociaciones encuestadas y referidas en el apartado anterior.

Ilustración 3. Asociaciones a las cuales pertenecen los productores priorizados.



Fuente: ONF Andina, 2022

En la encuesta a los productores se indagó por los ingresos totales percibidos en el año 2020, gracias a actividades de todo tipo. Se encontró una alta variabilidad en los ingresos, con un 19% de los productores que obtuvieron menos de diez millones de pesos, un 67% (la mayoría) con ingresos entre 10 y 30 millones. Solo dos productores reportaron ingresos en 2020 entre los 70 y los 100 millones de pesos. Respecto a los ingresos generados por la actividad lechera, la gran mayoría, el 95%, reportó ingresos de 3 millones de pesos o menos por mes durante 2020.

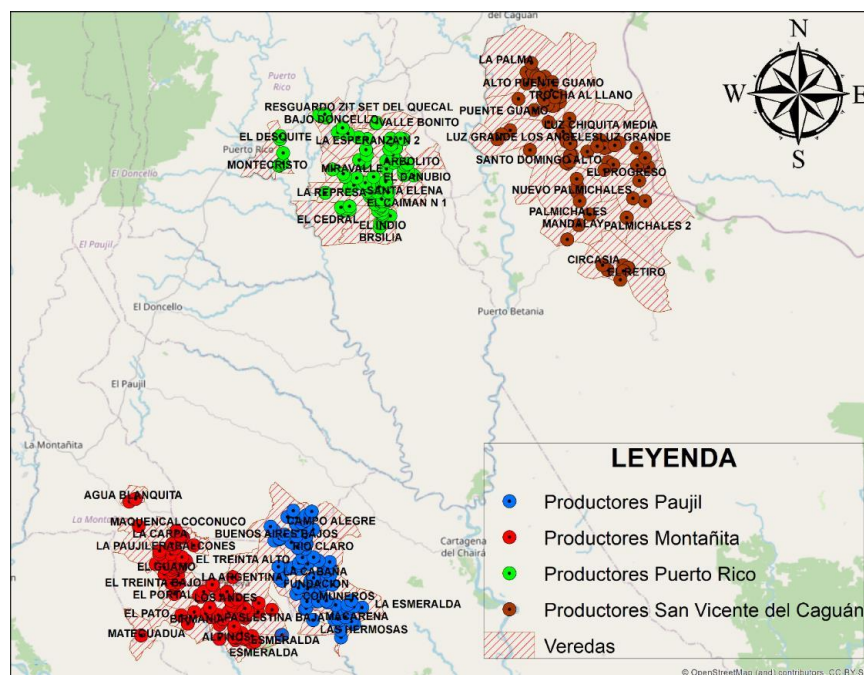
En cuanto al uso de herramientas crediticias, se halló que el 65% de los productores adquiere créditos a través de los bancos, el 5,46% pide dinero prestado a sus conocidos o prestamistas

informales, el 3,1% obtiene préstamos de las asociaciones a las que está afiliado y un 26% no accede a ningún tipo de crédito.

Las fincas de los productores

Las fincas de los productores lecheros se ubican en 37 veredas de los 4 municipios referidos. Se destaca la representación de la vereda Alto Puente Guamo de San Vicente del Caguán y de la vereda Los Andes de El Paujil, con más del 13% de los productores.

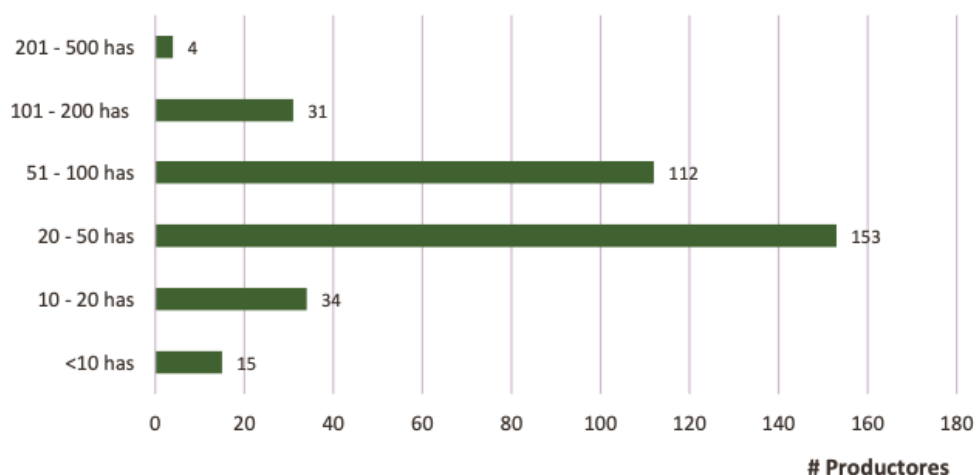
Ilustración 4. Mapa ubicación de las fincas de los productores beneficiados en sus respectivas veredas.



Fuente: ONF Andina, 2022

Al analizar el tamaño de los predios de los productores priorizados se encuentra que la mayoría se pueden considerar de tamaño mediano (IGAC, 2022) pues el 43% de las fincas tienen entre 20 y 50 ha y el 31%, entre 51 y 100 ha. Solo un 4% de los predios tiene entre 200 y 500 ha y el 14% son minifundios (menos de 10 ha).

Ilustración 5. Extensión de los predios de los productores priorizados.

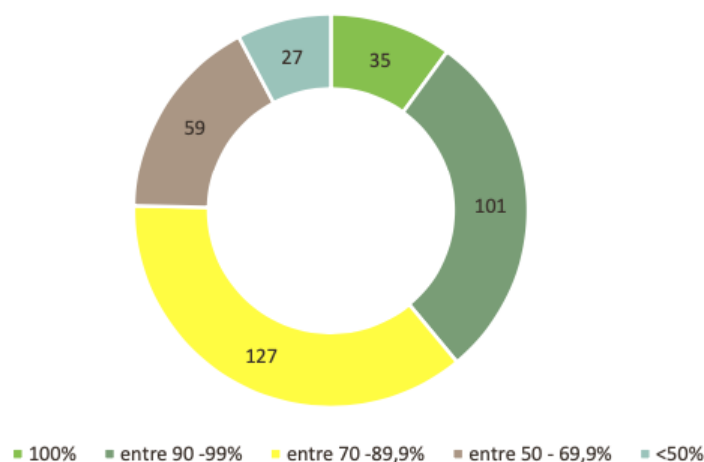


Fuente: ONF Andina, 2022

Además de establecer el tamaño de las fincas fue importante determinar qué cantidad de área se dedica a las actividades ganaderas, especialmente al pastoreo. Un primer dato es que casi la mitad de las fincas dedican entre 20 y 50 ha al pastoreo, en un contexto de 14.888 hectáreas de las fincas de los productores priorizados destinadas al sostenimiento del ganado. Asimismo, la encuesta registró 18.212 cabezas de ganado en estas fincas, lo que arroja un promedio de 1,22 bovinos por hectárea dedicada al pastoreo.

Otro dato importante es el porcentaje de terreno de cada predio que se dedica a la ganadería. Se halló que 263 predios, es decir más del 75% de las fincas, dedican más del 70% de su área a la ganadería (35 predios dedican el 100%). Estos números indican que el área destinada a conservación es poca y que esta situación compromete firmas de acuerdos de conservación, especialmente para las fincas que usan más del 90% para la ganadería (casi el 40% de los predios).

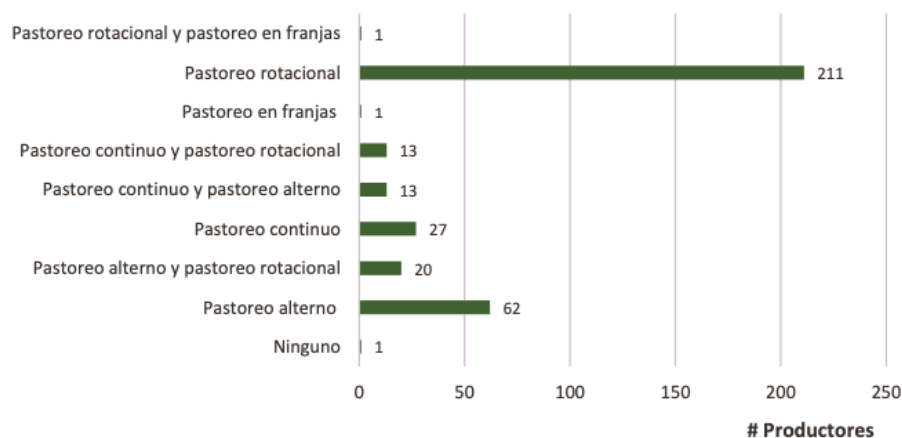
Ilustración 6. Número y extensión de los predios dedicados a la ganadería.



Fuente: ONF Andina, 2022

En cuanto a los sistemas de pastoreo implementados por los productores, el más utilizado (60,4%) es el llamado método de pastoreo rotacional, que consiste en una división del área de pastos para que una parte esté ocupada por los bovinos y otra esté recuperando sus pasturas. Otro 17% de los productores implementa el método de pastoreo alterno, en el que también se dividen los potreros, pero los animales se alternan sin un tiempo de recuperación y ocupación fijo.

Ilustración 7. Sistemas de pastoreo implementados por los productores priorizados.



Fuente: ONF Andina, 2022

Otro aspecto clave a determinar es el tipo de pasturas usadas por los productores. Se encontró que se utilizan diversos tipos de pasturas y no se puede establecer un patrón de mezcla de estas. Aun así, la encuesta arroja que la pastura más utilizada es la *Brachiaria humidicola*, que tiene buena palatabilidad para el ganado y se adapta bien a suelos pobres y ácidos, aunque es una especie pobre de proteínas que requiere fertilización adicional. Esta especie es usada en alternancia con otras, como la grama nativa, el pasto llanero y la marandú (*brachiaria brizantha*). Otra especie referenciada reiteradamente en la encuesta es la *Brachiaria decumbens*, apta para suelos secos.

Por último, con relación a las fuentes de agua para el ganado, un 3,4% de los productores solo cuentan con tanque y/o represa como única fuente, mientras que el 68% señalaron en la encuesta que sus animales beben agua en caños, quebradas o ríos. Esta situación representa un factor de riesgo para estos cauces naturales pues el hecho de que los bovinos beban agua en sus orillas implica un deterioro de las coberturas vegetales protectoras y conlleva a una contaminación de las aguas con materias fecales.

La producción de lácteos – caracterización

La producción diaria de los productores priorizados suma en promedio 1176 litros. El 96,5% de estos productores produce entre 1 y 5 litros de leche por día, y solo el 0,57% llega a producir entre 10 y 20 litros por día. Si se tiene en cuenta que en todo el departamento de Caquetá se producen 1.737.000 litros de leche al día, encontramos que nuestros productores priorizados aportan en un 0,06% a la producción lechera del departamento.

Al encuestar sobre los métodos de obtención de la leche, se encontró que el 83% de los productores practica el ordeño en establo, un 10,3% lo hace en corral y que el 6% ordeña directamente en los potreros. Solo un productor de los encuestados utiliza un método de extracción mecánico, mientras que el resto ordeña de forma manual. Apenas el 3,43% reporta estar recibiendo algún tipo de asistencia o capacitación técnica en el proceso de extracción de la leche.

Al ser preguntados sobre la forma de controlar la mastitis en las hembras productoras se halló que solo un 18% de los productores adelanta un programa de control de esta afección, con prácticas veterinarias y evaluación de la leche. Algunos productores esperan que sean las empresas compradoras las que evalúen la calidad de la leche.

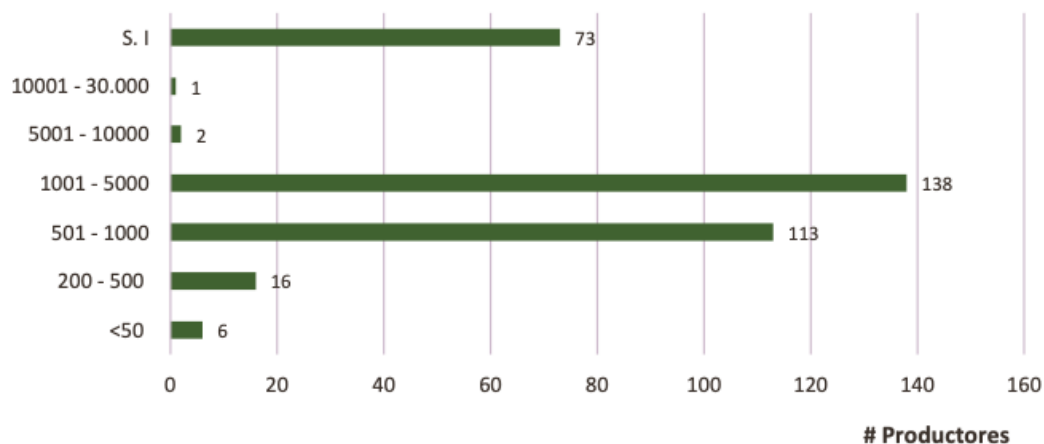
Al indagar sobre el destino de la leche producida, se encontró que el 15,7% de los productores priorizados tiene algún proceso lácteo en su finca, en algunos casos la fabricación de queso campesino, yogur, arequipe y cuajada, pero principalmente de queso salado picado (50 productores). Solo uno de estos 50 productores tiene control en la información de cuál es su producción semanal y cuánta leche requiere para producir; reporta que para su producción semanal de 4 arrobos (45 kg aprox.) requiere 420 litros de leche, además por supuesto de una caseta quesera. Ninguno de los encuestados conocía o tenía información sobre la marca QC ni lo que implica ser un proveedor de leche para las empresas asociadas a esta marca. El 85% de los productores priorizados produce solo leche.

A estos productores que fabrican queso en sus fincas se les preguntó sobre la dotación con la que cuentan para esta producción. Más de la mitad reportó no tener ningún tipo de dotación, un buen número tiene los elementos básicos (baldes, canecas, nevera, etc.) y solo un 4% de los productores cuenta con cajones de prensa.

En cuanto a la capacitación, solo un 3,7% de los productores queseros priorizados manifestó que algún miembro de su familia ha recibido formación o asistencia técnica en procesos de transformación de productos lácteos.

El relevamiento de la información acerca de la comercialización de la leche y sus derivados otorga datos relevantes. Casi el 80% de los 349 productores venden su leche directamente en sus fincas a empresas lecheras de la región, y en menor medida a vecinos y tiendas cercanas. Aunque, como ya vimos, los volúmenes de producción son variables entre el grupo de productores elegidos, se puede establecer que la producción de leche oscila entre los 1000 y los 5000 litros por mes. En cuanto a acuerdos de proveeduría, 8 productores han sustraído acuerdos con empresas como Nestlé y Distrialimentos, entre otros.

Ilustración 8. Volumen (en litros) de leche comercializada mensualmente.



Fuente: ONF Andina, 2022

Capacitación y Buenas Prácticas Ganaderas (BPG)

Según la encuesta, un bajo número de productores priorizados ha recibido capacitación en transformación de lácteos y en BPG, lo que muestra la necesidad de extender más programas de capacitación sobre diversas áreas en la cadena láctea, más aún cuando se aprecia voluntad en los productores en capacitarse y satisfacción en quienes ya lo han hecho.

Tabla 6. Capacitaciones recibidas por los productores encuestados.

Capacitación recibida	No. de productores capacitados	%
Producción de lácteos	29	8,3
Producción de queso	8	2,29
Comercialización de quesos	8	2,29
Buenas Prácticas Ganaderas	12	3,43
Liderazgo, organización, gestión y negociación	7	2
Sistemas silvopastoriles y uso eficiente de recursos	79	22

Fuente: ONF Andina, 2022

Las Buenas Prácticas Ganaderas (BPG) son una serie de procedimientos que se aplican para minimizar riesgos físicos, químicos y biológicos en la producción de alimentos de origen bovino, que puedan afectar a las personas que consuman esos alimentos, como también al bienestar animal y al medio ambiente. Es el Instituto Colombiano Agropecuario (ICA) el encargado de certificar estas prácticas y así garantizar óptimas condiciones de salubridad e inocuidad de la leche, requisito necesario para que los productores tengan mejor acceso a mercados nacionales e internacionales.

Al ser consultados sobre el conocimiento y la implementación de las BPG, solo 112 productores (el 32%) han participado en talleres de capacitación sobre estas prácticas. En general, además del desconocimiento se halló que la aplicación de estas medidas es variable e irregular pues algunas prácticas se llevan a cabo y otras no. Esta situación revela la importancia de implementar más y mejores capacitaciones, así como planes de acompañamiento.

Tabla 7. Cumplimiento de BPG por parte de los productores priorizados.

Práctica	Productores que la implementan	
	# productores	% productores
Instalación de cercas perimetrales	335	96
Áreas para el aislamiento de animales enfermos	165	47,3
Áreas destinadas para maternidad	289	82,8
Programa de limpieza y desinfección de los utensilios de ordeño	238	68,2
Control integrado de plagas	273	78,2
Manejo de residuos sólidos	204	58,5
Tratamiento al agua de consumo animal	2	0,6

Registros productivos y reproductivos	99	28,4
Registros económicos	10	2,9
Registro de ingreso y salida de visitantes y vehículos	1	0,3
Asistencia técnica de un médico veterinario	48	13,8
Identificación individual de los animales de la finca	137	39,3
Uso exclusivo de productos con registro ICA	282	80,8
Área para el almacenamiento de medicamentos	303	86,8
Respeto al tiempo de retiro de medicamentos	297	85,1
Uso de anabólicos como promotores de crecimiento	42	12

Fuente: ONF Andina, 2022

Otro aspecto sobre el que se indagó a los productores priorizados fue el conocimiento que tienen sobre los sistemas agrosilvopastoriles. Al pedirles definiciones sobre este tema, el 53,8% (188 productores) indicó que son “sistemas que integran el manejo de árboles y arbustos en la producción ganadera”, mientras que el 30,3% (106 prod.) señaló que “constituyen asociaciones diversas de árboles, arbustos, cultivos agrícolas, pastos y animales”. Por su parte, el 15% afirmó no tener conocimiento sobre el sistema silvopastoril y un 2% demostró tener algunas nociones. Esta información revela la necesidad de ampliar la información y capacitación en los productores priorizados sobre los sistemas silvopastoriles y sus ventajas, de una manera que tenga en cuenta las características de sus fincas.

Cuando se indagó a los productores acerca de sus prácticas de producción sostenible, el 37,5% manifestó que sí implementa alguna, como los sistemas silvopastoriles o la división de potreros complementada con siembra de árboles. También se reportaron otro tipo de prácticas que ellos consideran que ayudan a la sostenibilidad, como el levantamiento de cercas vivas, la siembra dispersa de árboles y la conservación de zonas boscosas.

Con relación a lo anterior, se indagó también sobre el uso de herbicidas, pues su uso inadecuado puede impactar negativamente las aguas, el suelo y otras plantas, además de que se corre el riesgo de que ingresen a los metabolismos de las vacas y estén presentes en la leche. Se estableció que el 85,5% de los productores elegidos controla las malezas con herbicidas, en algunos casos con complemento de métodos mecánicos (guadaña o tractor), mientras que solo el 14% realiza este control exclusivamente de forma manual o mecánica. Además, más del 62% de los productores utiliza ivermectinas para controlar las plagas.

Por último, se estableció que 107 productores (30,6%) han formado parte de proyectos de ganadería sostenible pero solo 19 (5,44%) tienen actualmente firmado algún acuerdo de conservación. Ante la pregunta, un 83,3% de los productores priorizados estaría dispuesto a firmar acuerdos de conservación, mientras que un 11% no lo haría.

Rol de la mujer en la cadena láctea

Este apartado analiza la información más destacada y relevante conseguida alrededor del rol y la participación de las mujeres en la cadena productiva láctea. Se obtuvo mediante las encuestas realizadas a las Juntas de Acción Comunal, a las asociaciones lecheras y a los productores priorizados.

Comenzando por las JAC, se halla en primer lugar que sus cargos administrativos (presidente, vicepresidente, tesorero, secretario y revisor fiscal) están ocupados en un 73,2% por hombres y que el 77% de estas juntas tienen una “ley de cuotas”, es decir que toman medidas para garantizar la participación de las mujeres en las instancias decisorias.

En las asociaciones lecheras la situación es diferente. De hecho, siete de las diez asociaciones encuestadas son asociaciones de mujeres y en promedio de 4 a 5 mujeres tienen cargos directivos en cada una de las 10 sociedades. Ocho mujeres manifestaron haber impulsado acciones para mejorar la participación femenina, atendiendo al creciente interés de las mujeres de participar y decidir más activamente en la toma de decisiones para mejorar su condición económica, sentirse más productivas y apropiarse de los proyectos que se adelantan.

Esta situación en las asociaciones es un claro indicador de que hay que fortalecer esta tendencia de apertura de nuevos espacios hacia la mujer en la cadena productiva lechera, uno de los componentes esenciales del proyecto Rutas PDET.

Cuando se preguntó a las asociaciones sobre las causas o razones que identifican para explicar que la participación femenina no sea mayor, se esgrimieron respuestas ligadas al persistente machismo dentro de las familias, a las responsabilidades que tienen las mujeres en sus hogares y a la dificultad de pagar la cuota mensual de la asociación.

Respecto a las respuestas ofrecidas por los 349 productores lecheros priorizados, orientadas también a conocer sus núcleos familiares, se encontró que en total son 563 mujeres que conforman estos hogares, de las cuales 382 participan activamente en la cadena de producción de leche. Esa participación fue descrita por un 48% de las respuestas como la ejecución de oficios varios del hogar. Así, dentro de los hogares de los productores se encuentra que en el 65% de los casos las decisiones sobre temas productivos son tomadas en conjunto por el hombre y la mujer, en un 14% por los hombres y en un 8% por las mujeres exclusivamente. Los porcentajes son similares sobre las decisiones del uso del dinero.

Siguiendo con la caracterización de los hogares, se establece que en un 57,8% de ellos las mujeres cuentan con ingresos propios, principalmente producto de subsidios y lo que producen sus unidades agrícolas, incluyendo las aves y animales menores. En muy pocos casos, solo dos, estos ingresos propios provienen de alguna actividad ganadera.

Relacionado con la necesidad de recursos propios, un 20% de las mujeres productoras encuestadas señala que ha considerado trabajar en los sobrevivientes proyectos de infraestructura vial, como almacenistas, asistentes administrativas, asesoras ambientales, obreras, inspectoras, contadoras, etc. Estas mujeres evalúan trabajar en estos oficios pues buscan un aumento de sus ingresos, pero también porque sienten atracción por este tipo de trabajos en aras de estar mejor preparadas para adelantar emprendimientos. Algunas desean estos trabajos porque creen que no requieren demasiado esfuerzo.

Por su parte, las mujeres que no están interesadas en este tipo de trabajos para los proyectos de infraestructura vial esgrimen no estar preparadas para estos oficios, desconocer la existencia de estas vacantes o no tener tiempo por las labores hogareñas que adelantan. Tal vez una mejor difusión sobre los proyectos locales y los empleos disponibles haría que más mujeres consideraran tomar estos trabajos.

Este relevamiento de información acerca de las mujeres en la cadena láctea evidencia la enorme y activa participación de las mujeres en todos los eslabones de la cadena, así como en los espacios de formación e implementación de lo aprendido, lo que demuestra su enorme potencial para impulsar la actividad económica de sus territorios y de todo el Caquetá.

Amenazas socioeconómicas al proyecto

El análisis de la información recolectada y el contexto económico, político y social del Caquetá, especialmente de las veredas priorizadas, permiten identificar una serie de amenazas al proyecto a las que hay que prestar atención.

Dentro de las amenazas intencionales, es decir aquellas que puedan provenir de una o varias familias que utilicen los beneficios del proyecto para adelantar una actividad ilegal, se identifican los cultivos ilícitos y el tráfico de sustancias prohibidas. En el primer caso, podría suceder que algunos beneficiarios utilicen parte de sus predios para el cultivo de plantas ilícitas y también para su transformación. En el segundo, que los vehículos para el transporte de la leche y el queso sean usados para camuflar y transportar sustancias ilegales.

Las amenazas no intencionales son aquellas que no provienen de un mal aprovechamiento intencional de las herramientas del proyecto. Una de las principales es la expansión de la frontera agrícola para el aprovechamiento de los beneficios de estos proyectos, un efecto que sería contrario a los objetivos. Otra amenaza es que se sobrecarguen los suelos y se pierda así su capacidad de recuperación. En ambos casos tendríamos importantes afectaciones a la sostenibilidad ambiental.

Entre las amenazas estructurales, aquellas que tienen raíces históricas y se asocian con las condiciones políticas, sociales y jurídicas, se ha identificado que el proyecto puede producir una inseguridad en la tenencia de la tierra en cuanto podría generar un impulso de compraventa de tierras.

Los indicadores según los objetivos

En este apartado se establecen los indicadores que permiten evaluar el desarrollo del proyecto *Rutas PDET* en concordancia con la línea base desarrollada. Esta sección se centra específicamente en los indicadores y realizaciones relacionadas con la operación del proyecto que realiza la Alianza CIAT-Bioversity, alrededor de los objetivos específicos no. 4 y no. 5 en la cadena de producción lechera de los productores priorizados del Caquetá.

El objetivo específico no. 4 busca implementar desarrollos tecnológicos y de innovación, que sean productivos, ecológicos, bajos en carbono y resilientes, en los sistemas de producción de la cadena láctea. La finalidad es incentivar la productividad y la calidad de la leche mientras que, de manera simultánea, se incrementa la resiliencia y la sostenibilidad en las fincas priorizadas (CIAT, 2022)

Por su parte, el objetivo específico no. 5 busca que se establezcan alianzas de carácter inclusivo entre los diferentes actores de la cadena láctea con miras a potenciar la comercialización y la calidad de los productos, lácteos en este caso, y la recuperación del medio ambiente. Se contemplan “acuerdos de suministro” entre productores y empresas de comercialización y “acuerdos de sostenibilidad”, además del fortalecimiento de la asociatividad femenina (CIAT, 2022).

En cuanto al objetivo específico no. 4 –OE4– se establecieron una serie de indicadores, diseñados según los objetivos específicos y las realizaciones establecidas en el diseño del proyecto. La tabla x describe cada indicador que será establecido en cero (0) como línea base que permitirá medir el cumplimiento y avance del proyecto.

Tabla 8. Indicadores para el OE4.

# de indicador	Nombre
1_OE4	Número de Unidades Productivas Agropecuarias (UPAs) y número de hectáreas intervenidas con sistemas ganaderos sostenibles incluyendo sistemas silvopastoriles, desagregados porcentualmente en número de UPAs que estén en cargo de mujeres.
	Número de Unidades Productivas Agropecuarias (UPAs) y número de hectáreas intervenidas con sistemas ganaderos sostenibles incluyendo sistemas silvopastoriles, desagregados porcentualmente en número de UPA's que estén en cargo de hombres.
2_OE4	Número de las productoras de lácteos que tienen la percepción que establecer sistemas de producción sostenibles contribuye a ser más reconocidas, valorando su trabajo.
	Porcentaje de las productoras de lácteos que tienen la percepción que establecer sistemas de producción sostenibles contribuye a ser más reconocidas, valorando su trabajo.
4_OE4	Porcentaje aumento de productividad de leche (en l/Vaca/día) de los productores/ras que adoptan en modelo agroforestal con producción de leche en el Caquetá
5_OE4	Grado de satisfacción de las mujeres sobre su participación en el desarrollo e implementación de los sistemas productivos, así como en la selección de nuevas especies nativas y/o introducidas establecidas y sobre su acceso a los beneficios que generen.

11_OE4.1_1	Número de productoras de leche (mujeres) recibiendo capacitación técnica (en sistemas ganaderos sostenibles, manejo de rotaciones y uso eficiente de recursos) y recibiendo acompañamiento para la adopción de las prácticas sostenibles.
	Número de productores de leche (hombres) recibiendo capacitación técnica (en sistemas ganaderos sostenibles, manejo de rotaciones y uso eficiente de recursos) y recibiendo acompañamiento para la adopción de las prácticas sostenibles.
13_OE4_R3	Número de productoras mujeres capacitadas en rutina de ordeño.
	Número de productores hombres capacitados en rutina de ordeño.
14_OE4_R3	Porcentaje mejoramiento en indicadores de calidad (composicional) de leche en base de pruebas de campo.
15_OE4_R4.2	Número de UPAs con nuevas áreas implementadas con sistemas ganaderos sostenibles y rotacionales con forrajes mejorados (a cargo de mujeres).
	Número de UPAs con nuevas áreas implementadas con sistemas ganaderos sostenibles y rotacionales con forrajes mejorados (a cargo de hombres).
	Número de hectáreas nuevas implementadas con sistemas silvopastoriles y rotacionales (a cargo de mujeres)
	Número de hectáreas nuevas implementadas con sistemas silvopastoriles y rotacionales (a cargo de hombre)
	Número de hectáreas nuevas que tienen un manejo técnico exitoso (a cargo de mujeres)
	Número de hectáreas nuevas que tienen un manejo técnico exitoso (a cargo de hombres)
	Número de UPAs con áreas rehabilitadas con sistemas ganaderos sostenibles (a cargo de mujeres)
	Número de UPAs con áreas rehabilitadas con sistemas ganaderos sostenibles (a cargo de hombres)
	Número de hectáreas rehabilitadas con sistemas ganaderos sostenibles (a cargo de mujeres)
Número de hectáreas rehabilitadas con sistemas ganaderos sostenibles (a cargo de hombres)	
16_OE4_R4	Participación y percepción de las mujeres de las familias en influenciar los diseños prediales y los paquetes tecnológicos de sistemas ganaderos sostenibles.

20_OE4_R4.5	Número de productoras mujeres capacitadas sobre condiciones habilitadoras BPG y los requisitos y beneficios de capacitarse, entre otras certificaciones
	Número de productores hombres capacitados sobre condiciones habilitadoras BPG y los requisitos y beneficios de capacitarse, entre otras certificaciones
21_OE4_R5	Número y porcentaje de UPAs certificadas en BPG o en proceso de certificación (a cargo de mujeres).
	Número y porcentaje de UPAs certificadas en BPG o en proceso de certificación (a cargo de hombres).
23_OE4_R5	Número de productoras mujeres recibiendo asistencia técnica en finca
	Número de productores hombres recibiendo asistencia técnica en finca
	Número de productoras apoyadas para mejorar sus prácticas agrícolas o ganaderas, diferenciando el tipo de apoyo (capacitación, asistencia técnica, equipos, herramientas u otros insumos) recibido.
OE4_R5_6	Número de mujeres que hacen parte de los procesos de generación de conocimiento de validación en BPG.

Fuente: ONF Andina, 2022

Por su parte, para el objetivo específico 5 –OE5– también se establecieron sus indicadores y una línea base de cero (0) para cada uno.

Tabla 9. Indicadores para el OE5.

# de indicador	Nombre
2 OE5	Número de nuevas hectáreas de bosques, de sistemas agroforestales y de restauración, bajo acuerdos voluntarios de conservación.
5 OE5 R1	Porcentaje de mujeres que han participado en las reuniones preparatorias de los acuerdos de “oferta inclusiva” y el papel asumido (roles con visibilidad vs roles de asistencia), en los espacios en los cuales el proyecto tenga incidencia.
6 OE5 R2	Número de acuerdos voluntarios de sostenibilidad ambiental firmados
	Número de acuerdos voluntarios de sostenibilidad ambiental en proceso de implementación.
7 OE5 R3	Número de acuerdos voluntarios de calidad firmados.
	Número de acuerdos voluntarios de calidad en proceso de implementación.
8 OE5 R3	Porcentaje de mujeres que han participado en las reuniones preparatorias de los acuerdos de calidad, y el papel asumido (roles con visibilidad vs roles de asistencia).

Fuente: ONF Andina, 2022

Debilidades encontradas

A partir de la información recolectada y analizada, los investigadores reconocieron falencias que ya fueron expresadas y que se sintetizan en este apartado. Pueden ser una guía para orientar acciones concretas de mejoramiento.

Bajo el punto de vista social, llamó la atención la baja participación de personas que pertenezcan a grupos étnicos. Por su parte, se evidenció un desconocimiento por parte de las mujeres de los roles que pueden desempeñar en diversos ámbitos de la cadena de producción láctea, incluyendo tareas administrativas y de toma de decisiones.

En cuanto a lo ambiental, se resaltó la escasa cantidad de área que se está destinando en las fincas para la recuperación de bosques y coberturas protectoras. Asimismo, se alerta sobre el hecho de que generalmente el consumo de agua por parte del ganado se hace directamente en los cuerpos naturales de agua, lo que conlleva contaminación de aguas y destrucción de vegetación protectora de los cauces. Además, se alerta por el considerable uso de ivermectinas en los animales y de fertilizantes en las pasturas.

Abordando los temas productivos, se observó poca aplicación de las acciones que integran las Buenas Prácticas Ganaderas (BPG), a pesar de que no son desconocidas para la mayoría de productores. Por otra parte, también se encontró que es una minoría de productores la que cuenta con el registro INVIMA para sus productos.

Por último, se halló una tendencia a la poca atención que prestan los productores y las asociaciones a llevar registros precisos de la producción y comercialización de los productos lecheros.



3. Los talleres

Una vez establecidas las líneas base del proyecto, sus valores, los beneficiarios, los indicadores y las realizaciones para alcanzar los objetivos propuestos, enmarcados dentro de los objetivos específicos 4 y 5 de *Rutas PDET para la Estabilización*, se inició el proceso de implementar los talleres bajo un enfoque metodológico participativo.

Según la localización de los productores priorizados y sus fincas se establecieron los núcleos de trabajo, es decir los lugares donde se llevarán a cabo gran parte de las actividades de capacitación. Así, en el municipio de La Montañita, se establecieron los núcleos Alpino-Andes y Balcones; en el municipio de Puerto Rico, los núcleos de La Parada, Cimitarra y Santa Elena; y en el municipio de San Vicente del Caguán, los núcleos de Puente Guamo, Campo Hermoso y Yarumales. Los núcleos de El Paujil se abordarán en 2023. Hasta la fecha se han hecho actividades en cada núcleo de los primeros tres municipios. La principal herramienta para el levantamiento de la información básica de los productores y sus fincas es la encuesta.

La primera actividad consiste en una socialización del proyecto a los productores priorizados en donde se explica el proyecto, se informa la conformación definitiva del grupo de beneficiarios, se repasan los objetivos del proyecto y de los talleres, se organizan los participantes según su vecindad o proximidad y se establecen las fechas de las siguientes actividades, especialmente de los talleres de codiseño. Según el plan de la capacitación, en este primer encuentro los beneficiarios conocen las diferentes alternativas de implementación y pueden elegir, según sus necesidades y las características de sus predios, los modelos ganaderos que desean poner en marcha. Las opciones son: 1. Cosecha de agua + Acueducto Ganadero; 2. División de potreros + Franjas de árboles; 3. Renovación de praderas + Aplicación de enmiendas; 4. Establecimiento de praderas + Aplicación de enmiendas; 5. Seguridad Alimentaria; 6. Bancos Mixtos de Forraje.

Con los talleres realizados hasta la fecha se ha podido establecer una información de base para los siguientes talleres y las visitas a cada predio. A continuación, presentamos una síntesis del levantamiento de información realizado hasta el momento en los núcleos visitados.

La Montañita

88 productores: 27 hombres, 61 mujeres

- Núcleo Balcones: 39 productores
- Núcleo Alpinos-Andes: 49 productores

Género y producto

Hombres productores leche: 23

Hombres productores queso: 4

Mujeres productoras leche: 48

Mujeres productoras queso: 13

Género y pertenencia a asociaciones lecheras

Asmego: 23 productores: 11 hombres, 12 mujeres

Asodemuc: 23 productores: 2 hombres, 21 mujeres

Asopenya: 15 productores: 5 hombres, 10 mujeres

No asociado: 12 productores: 6 hombres, 6 mujeres

Tejedoras por la paz: 5 mujeres

Excombatiente: 1 mujer

Otra: 8 productores: 2 hombres, 6 mujeres

Modelos ganaderos elegidos por los productores (cada uno elige 2 o 3 modelos):

Modelo 2. División de potreros + Franjas de árboles: **60 productores**

Modelo 1. Cosecha de agua + Acueducto Ganadero: **59 productores**

Modelo 4. Establecimiento de praderas + Aplicación de enmiendas: **38 productores**

Modelo 3. Renovación de praderas + Aplicación de enmiendas: **16 productores**

Modelo 6. Bancos Mixtos de Forraje: **9 productores**

Modelo 5. Seguridad Alimentaria: **7 productores**

¿A quién venden o distribuyen su producción?

Distrialimentos de occidente: **27 productores**

Quesos Godoy La unión peneya: **25 productores**

Quesillera La Juliana: **4 productores**

Distribución independiente: **3 productores**

Nestlé: **1 productor.**

Puerto Rico

91 productores: 38 hombres, 53 mujeres

- Núcleo Cimitarra: 34 productores
- Núcleo Santa Elena: 33 productores
- Núcleo La Parada: 24 productores

Género y producto

Hombres productores leche: 38

Hombres productores queso: 0

Mujeres productoras leche: 53

Mujeres productoras queso: 0

Género y pertenencia a asociaciones lecheras

Asogantar: 17 productores: 9 hombres, 8 mujeres

Mujeres progresistas: 7 mujeres

Mias: 6 mujeres

Asodemuc: 3 productores: 3 hombres

Otra: 29 productores: 11 hombres, 18 mujeres

No asociado: 28 productores: 14 hombres, 14 mujeres

Modelos ganaderos elegidos por los productores (cada uno elige 2 o 3 modelos):

Modelo 1. Cosecha de agua + Acueducto Ganadero: **67 productores**

Modelo 2. División de potreros + Franjas de árboles: **58 productores**

Modelo 3. Renovación de praderas + Aplicación de enmiendas: **28 productores**

Modelo 4. Establecimiento de praderas + Aplicación de enmiendas: **26 productores**

Modelo 5. Seguridad Alimentaria: **22 productores**

Modelo 6. Bancos Mixtos de Forraje: **16 productores**

¿A quién venden o distribuyen su producción?

Lácteos La Florida: **60 productores**

La Estelar: **3 productores**

Lácteos La Maporita: **28 productores**

San Vicente del Caguán

89 productores: 39 hombres, 50 mujeres

- Núcleo Puente Guamo: 29 productores
- Núcleo Campo Hermoso: 26 productores
- Núcleo Yarumales: 34 productores

Género y producto

Hombres productores leche: 39

Hombres productores queso: 0

Mujeres productoras leche: 50

Mujeres productoras queso: 0

Género y pertenencia a asociaciones lecheras

Cooprocám: 25 productores: 9 hombres, 16 mujeres

No asociado: 64 productores: 30 hombres, 34 mujeres

Modelos ganaderos elegidos por los productores (cada uno elige 2 o 3 modelos):

Modelo 2. División de potreros + Franjas de árboles: **60 productores**

Modelo 1. Cosecha de agua + Acueducto Ganadero: **57 productores**

Modelo 4. Establecimiento de praderas + Aplicación de enmiendas: **22 productores**

Modelo 3. Renovación de praderas + Aplicación de enmiendas: **19 productores**

Modelo 5. Seguridad Alimentaria: **10 productores**

Modelo 6. Bancos Mixtos de Forraje: **11 productores**

¿A quién venden o distribuyen su producción?

Quesos La Valentina: **19 productores**

Brisas de Campo Hermoso: **17 productores**

Brisas de Las Palmas: **14 productores**

Quesera El Paisa: **10 productores**

Lácteos Camprolac Zomac S.A.S: **8 productores**

Quesería Vía Láctea: **5 productores**

Lácteos La Sureña: **1 productor**

Quesos Lepa: **1 productor**

Lácteos del Campo Real: **1 productor**

No informa: **7 productores**



Según el cronograma tentativo de actividades, se propone iniciar la implementación de 86 unidades de producción agropecuaria (UPA). En los próximos meses se tiene planeado realizar la firma de planes de trabajo, actas de vinculación y acuerdos de conservación con el núcleo de La Parada en el Municipio de Puerto Rico, para dar inicio a las implementaciones y seguir con los demás núcleos. En 2022 sólo se implementarán los núcleos de Puerto Rico y San Vicente del Caguán.

Estrategia de género

Un componente transversal esencial de todo el proyecto *Rutas PDET para la Estabilización* es la estrategia de género que se implementa en cada taller, en cada actividad. Estas acciones se orientan en favor de las mujeres que hacen parte de la cadena de producción láctea, en este caso, a través de una gestión del conocimiento y la sostenibilidad que busca identificar aprendizajes, metodologías y teorías de cambio con el objetivo de generar y mejorar sus capacidades locales (CIAT, 2022). Esas capacidades incluyen el fortalecimiento de la asociatividad y de las asociaciones de mujeres ganaderas, en concordancia con el objetivo específico no. 5 del proyecto.

Así, parte de las actividades de los talleres que se adelantan con los productores priorizados está dedicada a construir un diagnóstico de género que revele el aporte de las mujeres en todos los eslabones de la cadena láctea e identifique las brechas existentes en relación al acceso a activos productivos, financiación e infraestructura vial y productiva.

Actividades realizadas

Las actividades orientadas al género se llevaron a cabo del 2 al 18 de agosto de 2022, al mismo tiempo y en los mismos núcleos donde se adelantaron las jornadas de codiseño ya descritas. Este acercamiento a campo tuvo como objetivo conocer mejor a las mujeres ganaderas participantes del proyecto, identificar si la participación era inclusiva en torno al género y cómo estas ganaderas entendían la sostenibilidad mediante los sistemas silvopastoriles propuestos por medio de los paquetes tecnológicos del CIAT.

Las primeras tres visitas sirvieron para conocer a la población y poder definir cuáles de las herramientas de la Caja de Herramientas para la Transversalización del enfoque de género (Red Adelco, s.f.) eran las adecuadas para trabajar con las mujeres en las siguientes visitas. Así, el método principal de los tres primeros días, del 2 al 4 de agosto del 2022, fue el grupo focal con preguntas guiadas.





El primer acercamiento giró en torno a un eje de siete preguntas, que se fueron formulando y discutiendo en grupo una a una en el siguiente orden:

- ¿Se consideran mujeres ganaderas?
- ¿Qué labores hace una mujer ganadera?
- ¿Hace estas labores todos los días o de vez en cuando?
- ¿Cuánto tiempo utilizan en las tareas de cuidado?
- ¿Cuánto tiempo se gastan en las tareas del hogar?
- ¿Han experimentado exclusión en el contexto ganadero?
- ¿Quiénes y cómo les enseñaron a ser mujeres ganaderas?



Luego de estas experiencias, se analizó la información y se eligieron tres herramientas, las más pertinentes, según lo que arrojó la discusión de las preguntas, para alcanzar los objetivos:

Herramienta 1 → **Construcción social del género**

Herramienta 2 → **Análisis de desigualdades, brechas y barreras de género**

Herramienta 3 → **La economía del cuidado y la conciliación con los procesos productivos**

En la puesta en marcha de la herramienta 1 se practicó el ejercicio 3: *Mecanismos de exclusión por género*. Consiste en una pregunta que se lee y se responde por escrito:

Ejercicio 3. Mecanismos de exclusión por género

Describe un sesgo cultural, un espacio de subrepresentación o una actitud de invisibilización que hayas percibido en el trabajo cotidiano con las comunidades y organizaciones con las que trabajas.

De la herramienta 2 se eligió el ejercicio 4: *Cómo hemos cambiado o ¿o no?*

Ejercicio 4. Como hemos cambiado, ¿o no?

Reflexiona sobre el papel de los hombres y las mujeres de diferentes generaciones de tu familia y revisa si hay cambios con el pasar del tiempo.



Esfera de Autonomía, Incidencia y Poder	Generación 1		Generación 2		Generación 3	
	Abuela	Abuelo	Mamá	Papá	Mi Pareja	Yo
Rol productivo: Titularidad de la tierra, acceso a crédito, propiedad de herramientas, autonomía económica, remuneración por su trabajo.						
Rol de cuidado: Cuidar como decisión, reconocimiento de su labor, expresión libre de sus ideas, posibilidad de decidir sobre el proyecto de vida que quiere emprender, posibilidad de vivir plenamente su sexualidad.						
Rol de participación y toma de decisiones: Posibilidad de elegir y ser elegido, espacios de participación abiertos para que pudieran incidir, posibilidad de tomar decisiones e incidir en lo público.						
Leyes, políticas e instituciones: Normatividad que muestra posibilidades de crecimiento y avance de la persona, posibilidad de trabajar en el sector público, instituciones que protegen derechos.						

En la implementación de la Herramienta 3 se practicó el ejercicio 4: *Tiempo de cuidado*.

Tareas de Cuidado Diarias	Horas dedicadas por los hombres	Horas dedicadas por las mujeres	Horas dedicadas por hijos/as
Oficios del hogar: Limpiar, barrer, hacer reparaciones menores en la vivienda, cuidar animales, el jardín o la huerta, buscar o trasportar agua.			
Alimentación: Cocinar, servir alimentos, lavar platos, llevar comida a otras personas al lugar de estudio o trabajo.			
Ropa y calzado: Lavar y planchar, reparar ropa, manteles, cobijas, calzado			
Compras y traslados: Comprar alimentos y otros productos para el hogar, pagar facturas y hacer diligencias.			
Cuidado de menores de 5 años: Bañar, vestir, alimentar, ayudar con las tareas, jugar o leer cuentos.			
Cuidado a personas mayores, enfermas o con discapacidad: Bañar, suministrar medicamentos, hacer terapias.			
Voluntariado: Apoyar en cuidado a otros hogares, organizar o participar en eventos u organizaciones comunitarias, religiosas, o del medio ambiente			
TOTAL:			

Estos ejercicios fueron el eje de una dinámica de taller, con todas las participantes sentadas en círculo, en el que algunas preguntas se discuten en el grupo y otras se van respondiendo con ayuda de una actividad. Su primera implementación fue en la vereda Campo Hermoso, San Vicente.



En la actividad se dibuja en un pliego de cartulina un esquema básico de una finca ganadera con cuatro sectores que representan los lugares comunes en las fincas de los beneficiarios: el 1) es la casa; el 2) son la huerta o el banco de forrajes; 3) es el corral o apretadero y el 4) es un galpón que representa el lugar donde se cuidan las especies menores (no solo gallinas o pollos). En un segundo pliego de cartulina se dibuja la tabla del ejercicio 4 de la herramienta 3, que permite poner en común cuántas horas son utilizadas en las tareas de cuidado señaladas en la caja de herramientas.



Para terminar, se retoma el grupo focal y se socializan las dos últimas preguntas generales con el objetivo de que las participantes cuenten anécdotas o sucesos que den cuenta de la exclusión que experimentan y de cómo y quiénes les enseñaron a ser mujeres ganaderas.

Los resultados obtenidos del ejercicio *Tiempo de cuidado* fueron posteriormente sistematizados.

Ilustración 9. Actividades del hogar.

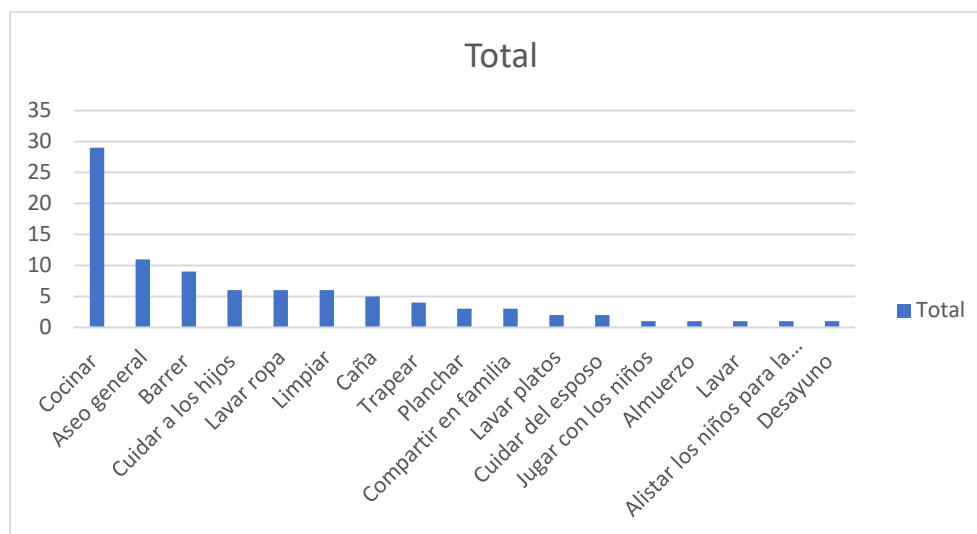


Ilustración 10. Actividades de siembra y cosecha.

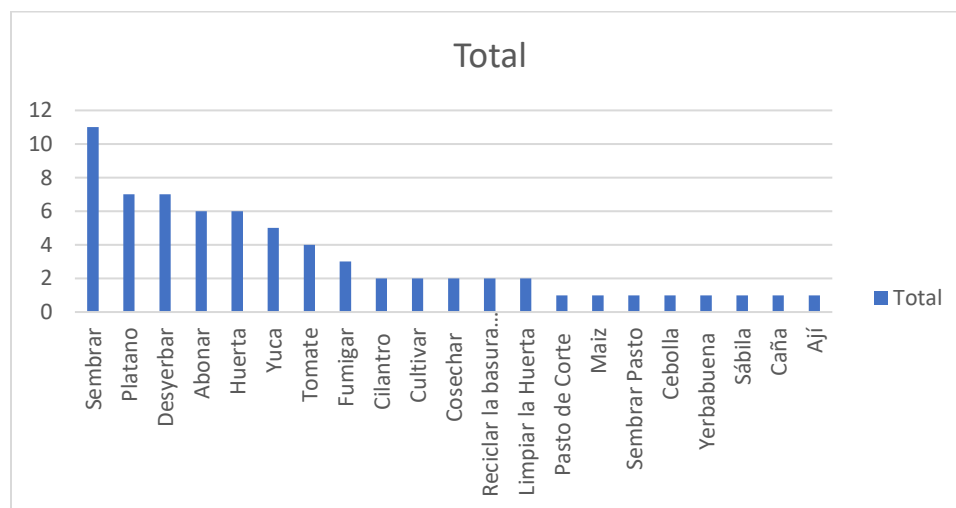


Ilustración 11. Actividades ganaderas.

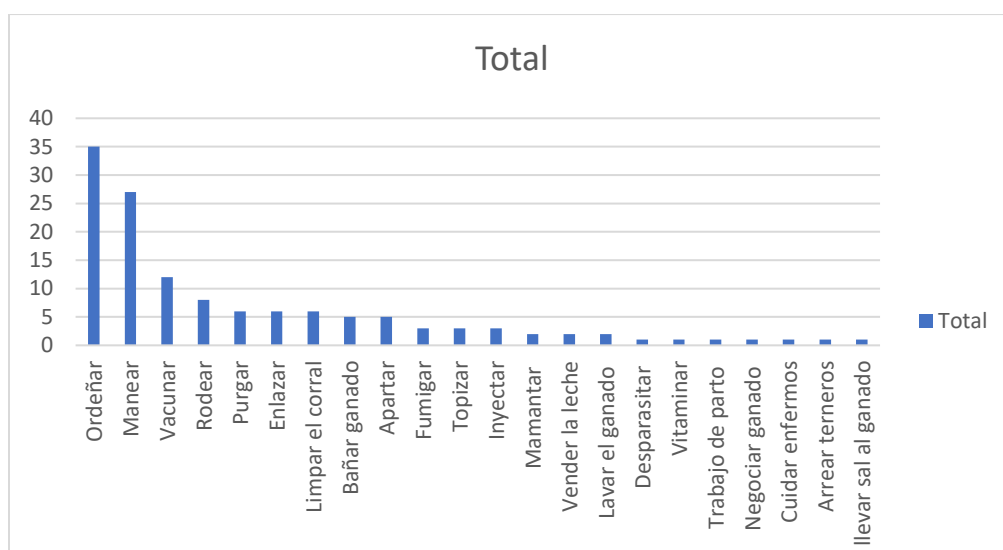
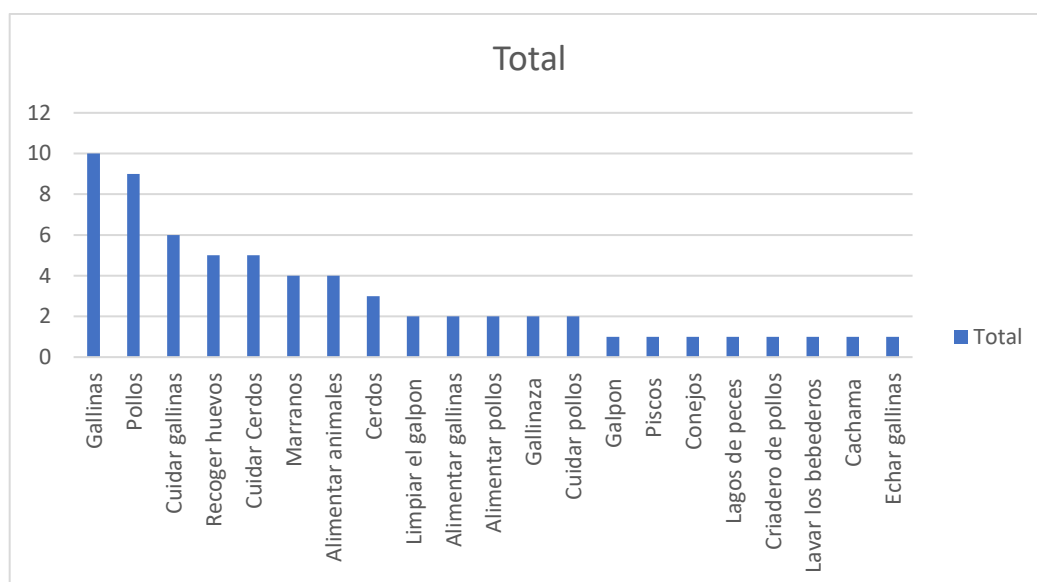


Ilustración 12. Actividades con animales menores.



Observaciones cualitativas

Además de los resultados cuantitativos obtenidos del trabajo con las mujeres ganaderas beneficiarias del proyecto, se realizó simultáneamente un ejercicio de observación etnográfica, buscando identificar exclusiones, brechas y situaciones que la mayoría de mujeres vive, a veces de forma invisible, que complementan el trabajo de los grupos focales e interpretan los resultados de las encuestas, en sintonía con los objetivos del programa *Rutas PDET*.

Para ello se adelantó juiciosamente, durante las visitas a los núcleos de los tres municipios elegidos (Puerto Rico, La Montañita y San Vicente del Caguán), un diario de campo con sus respectivas viñetas etnográficas que refuerzan las observaciones, nociones y reflexiones consignadas (González, 2022). Una de los hallazgos principales del ejercicio es que el paisaje ganadero en estas regiones del Caquetá obedece a largos procesos culturales e históricos alrededor de un uso de la tierra que está arraigado y que es precisamente objeto de renovación por parte de las propuestas de CIAT.

Alrededor de la pregunta *¿ustedes se consideran mujeres ganaderas?* surgieron discusiones muy dicentes acerca de lo que es ser mujer en estas fincas, en estos territorios. Más allá de cómo llegaron a vivir en el Caquetá, todas se consideran mujeres ganaderas. La mayoría lo son desde la cuna, pues nacieron y fueron criadas en fincas donde sus padres y abuelos les enseñaron las labores del ganado. Otras mujeres llegaron a las fincas ganaderas ya en edad adulta, en la mayoría de los casos después de casarse, y fue allí donde aprendieron a ser y reconocerse como mujeres ganaderas. Se observó una tendencia con relación a que las mujeres desplazadas de San Vicente del Caguán que ahora viven en La Montañita hacen parte del grupo de mujeres ganaderas desde la niñez, mientras que las que viven en Campo Hermoso, vereda de San Vicente, se hicieron ganaderas cuando llegaron a la región con sus esposos. Esta última situación deja entrever que ha sido un esfuerzo familiar por trabajar la tierra lo que les ha otorgado a estas familias la categoría de ganaderas y ganaderos.

Por su parte, algunas mujeres de la vereda Los Andes del municipio de Montañita, expresaron su preocupación al ver cómo lo que aprendieron del oficio del ganado de sus abuelas se está perdiendo en las nuevas generaciones. Quizás la falta de jóvenes en las reuniones sea un indicador que genera esta inquietud de las mujeres por el futuro. Es un estilo de vida que, como en muchas zonas campesinas del país, se está desintegrando por la falta de interés de las nuevas generaciones en las actividades campesinas. También la reflexión sobre qué es una mujer ganadera señala que las mujeres mayores son respetadas porque son las protectoras de gran parte del conocimiento ganadero.

Por su parte, la discusión acerca de la pregunta *¿han sido excluidas durante sus actividades ganaderas?* organizó las actividades siguientes y suscitó reflexiones importantes. En primer lugar, hubo consenso en afirmar que existe una subrepresentación de la mujer en el mundo ganadero. En el imaginario común cuando se piensa en una persona que se dedica a la ganadería se visualiza a un hombre, tal vez a caballo, haciendo las labores recias como marcar, enlazar o arriar reses, y no a una mujer ordeñando una vaca o rajando la leña para

preparar el almuerzo. Los testimonios de las mujeres participantes fueron revelando que el rol de género define la mayoría de las labores ganaderas, es decir que existe una división de funciones en el proceso productivo de la leche según el género.

Gracias a esta discusión, los ejercicios y herramientas implementadas alrededor de las labores ganaderas fueron de gran ayuda para la comprensión de la mujer ganadera y su relación con las prácticas arraigadas en la ganadería y los roles de género.

El ejercicio de ir enumerando las labores que estas mujeres realizan a diario y ocasionalmente evidenció que no sólo hay una clara diferencia de roles según el género, sino que las mujeres desempeñan múltiples y variadas tareas, mientras los hombres se dedican a tareas específicas y se desentienden del funcionamiento del hogar y la crianza de los niños. Cuando se realizó el ejercicio de enumerar cuántas horas al día dedicaban a las diferentes labores (ganaderas, del hogar, de siembra y cosecha) se confirmó esta afirmación y se hizo clara una saturación de actividades.



El aspecto multifuncional del trabajo femenino en la finca ganadera se aprecia en esta viñeta:

(...) Las actividades propiamente del corral o ganaderas que las mujeres hacen constantemente: manear, ordeñar, limpiar el corral (quitar la materia orgánica que dejan las vacas), rodear (quiere decir meter a las vacas en el corral o apretadero), apartar (separar las vacas productoras de leche de los terneros, novillos, toros y vacas que aún no producen leche), pasar la leche de los baldes a las cantinas, almacenar las cantinas. Adicionalmente hay unas actividades que no se hacen todos los días: vacunar, purgar, topizar, capar y marcar. Estas actividades se hacen en temporadas y son cíclicas. Son tareas que requieren la participación de toda la familia. Hombre, mujer y niños/jóvenes. Por último, identifiqué tres labores que se salen de las agrupaciones anteriores: llevar registros, negociar ganado y cuidar de los enfermos. La de llevar registro parece ser una mentira piadosa porque en general no lo hacen. Muchos expresan que no lo hacen por pereza y solo unos pocos casos

excepcionales llevan un registro de leche por vaca y de las vacunas. Con respecto a negociar ganado todas expresan un gusto por hacerlo, pero son actividades que son esporádicas, no de todos los días y se discuten, haciéndola una decisión colectiva. (...) Con respecto a las actividades que se hacen cíclicamente en temporadas sucede algo similar. Topizar, capar y vacunar (subcutánea, no la vía oral) son actividades lideradas por hombres al ser físicamente demandantes y las mujeres cumplen un rol auxiliar. Afirmando lo anterior con base a lo que ellas me contaron, por ejemplo; “mi esposo inyecta y yo le tengo lista las dosis”; “yo caliento el cuchillo y mi esposo corta y quema el cuerno”; “luego de capar le trato la herida” (González, 2022, p. 17).

Esta sobresaturación de tareas parece ser una muestra de exclusión y subrepresentación de la mujer en el proceso ganadero y el funcionamiento de los hogares. No son solo mano de obra para la producción de leche, sino que también son quienes se encargan del mantenimiento de los espacios de trabajo y convivencia que permiten el funcionamiento diario de la vida ganadera. Esta sobresaturación podría ser tenida en cuenta para el trabajo que *Rutas PDET* y el CIAT están implementando y buscar aliviar cargas del cuidado del hogar para redirigir el tiempo y esfuerzo a la producción de leche.

Las indagaciones sobre las actividades de siembra y cosecha llevaron a conclusiones interesantes. Lejos de la idea de que una finca ganadera conlleva un trabajo con bovinos, las mujeres ganaderas dedican buena parte de su tiempo a la huerta y el jardín, lo que implica un enorme conocimiento sobre cómo sembrar y hacer producir la tierra. Esto indica que las mujeres pueden y deben jugar un rol central en los cambios que se pretenden en el uso de la tierra y en el paisaje productivo del Caquetá.

Además de la huerta, está el trabajo con animales que, entre ambas, convierte a una finca ganadera en una importante productora de alimentos y a la mujer ganadera en protagonista de la seguridad alimentaria de la región.

Una observación final pero no menos importante es acerca de la actitud de algunas mujeres y algunos hombres durante los trabajos de grupo focal. Varias mujeres se mostraron cohibidas a participar y opinar en los ejercicios planteados, y parecían perturbadas por lo que sus compañeras respondían. Por otra parte, fue común el merodeo de algunos hombres, esposos de algunas participantes, alrededor del grupo focal con una actitud inquisitiva sobre lo que allí se discutía. Esta experiencia señala que en los próximos talleres de género se debe disponer de más tiempo y de un espacio privado donde se puedan desplegar todos los temas alrededor de la mujer ganadera.

Estos hechos refuerzan la idea de unas costumbres y prácticas muy arraigadas en las divisiones de roles según el género y en las prácticas agroforestales de la región, que reproducen la ganadería extensiva y las lógicas extractivistas. Sin embargo, los ganaderos y ganaderas están motivados y desean el éxito de proyecto para que sus ingresos y calidad de vida mejoren. Los riesgos que existen son los actores armados de la zona, las actitudes displicentes de algunos y algunas, los problemas de accesibilidad y el ajustado tiempo para aplicar los paquetes tecnológicos en las fincas de los productores beneficiados.

4. Referencias

- CIAT. (2020). Rutas PDET para la Estabilización. Anexo 1. Centro Internacional de Agricultura Tropical.
- Defensoría del Pueblo. (2 mayo 2022). Alerta temprana de inminencia no. 011-22 [Comunicación del Defensor del Pueblo al Ministro del Interior de Colombia]. Defensoría del Pueblo y Alianza Global de las Instituciones Nacionales de los Derechos Humanos.
- El Tiempo. (24 abril 2004). Para qué son las JAC. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1538648>
- González, J. (19 sept, 2022). *La cultura del uso de la tierra en Caquetá. Informe etnográfico (informe)*. CIAT.
- Hormaza, I. (2016). La reforma agraria como ejercicio de planificación: experiencias de los proyectos de colonización del INCORA en el Caquetá entre 1964-1974 [Tesis de maestría]. Universidad Nacional de Colombia.
- IGAC. (2022). *Atlas de la distribución de propiedad rural en Colombia*. Instituto Geográfico Agustín Codazzi.
- ONF Andina. (2022). Rutas PDET para la estabilización. Informe compilado de la intervención a productores de lácteos, departamento de Caquetá.
- Peñaranda, I. (2019). *Ciudad colona: La coproducción de estado, ciudad y conflicto en Florencia, Caquetá 1961-1985* [Tesis de maestría]. Universidad Nacional de Colombia.
- Rao, I., Peters, M., Castro, A., Schultze-Kraft, R., White, D., Fisher, M., Miles, J., Lascano, C., Blümmel, M., Bungenstab, D., Tapasco, J., Hyman, G., Bolliger, A., Paul, B., Hoek, R., Maass, B., Tiemann, T., Cuchillo-Hilario, M., Douchamps, S. y Rudel, T. (2015). LivestockPlus: The sustainable intensification of forage-based agricultural systems to improve livelihoods and ecosystem services in the tropics [Publicación CIAT no. 407]. https://www.researchgate.net/publication/284038641_LivestockPlus_The_sustainable_intensification_of_forage-based_agricultural_systems_to_improve_livelihoods_and_ecosystem_services_in_the_tropics
- Red Adelco. (s.f.). *Módulo 1. Herramientas para el equipo de trabajo. Caja de herramientas para la transversalización del enfoque de género Programa Rutas PDET*.



Torrijos, R. (2020). Cifras de Contexto Ganadero Caquetá 2020. Comité Departamental de Ganaderos del Caquetá.

Vásquez, T. (2015). *Territorios, conflicto armado y política en el Caquetá: 1900-2010*. Universidad de los Andes.



Bioversity International and the International Center for Tropical Agriculture (CIAT) are part of CGIAR, a global research partnership for a food-secure future.

Bioversity International is the operating name of the International Plant Genetic Resources Institute (IPGRI).

Headquarters
Via di San Domenico, 1
00153 Rome
Italy
Tel. (+39) 06 61181

alliancebioversityciat.org/
www.bioversityinternational.org
www.ciat.cgiar.org
www.cgiar.org